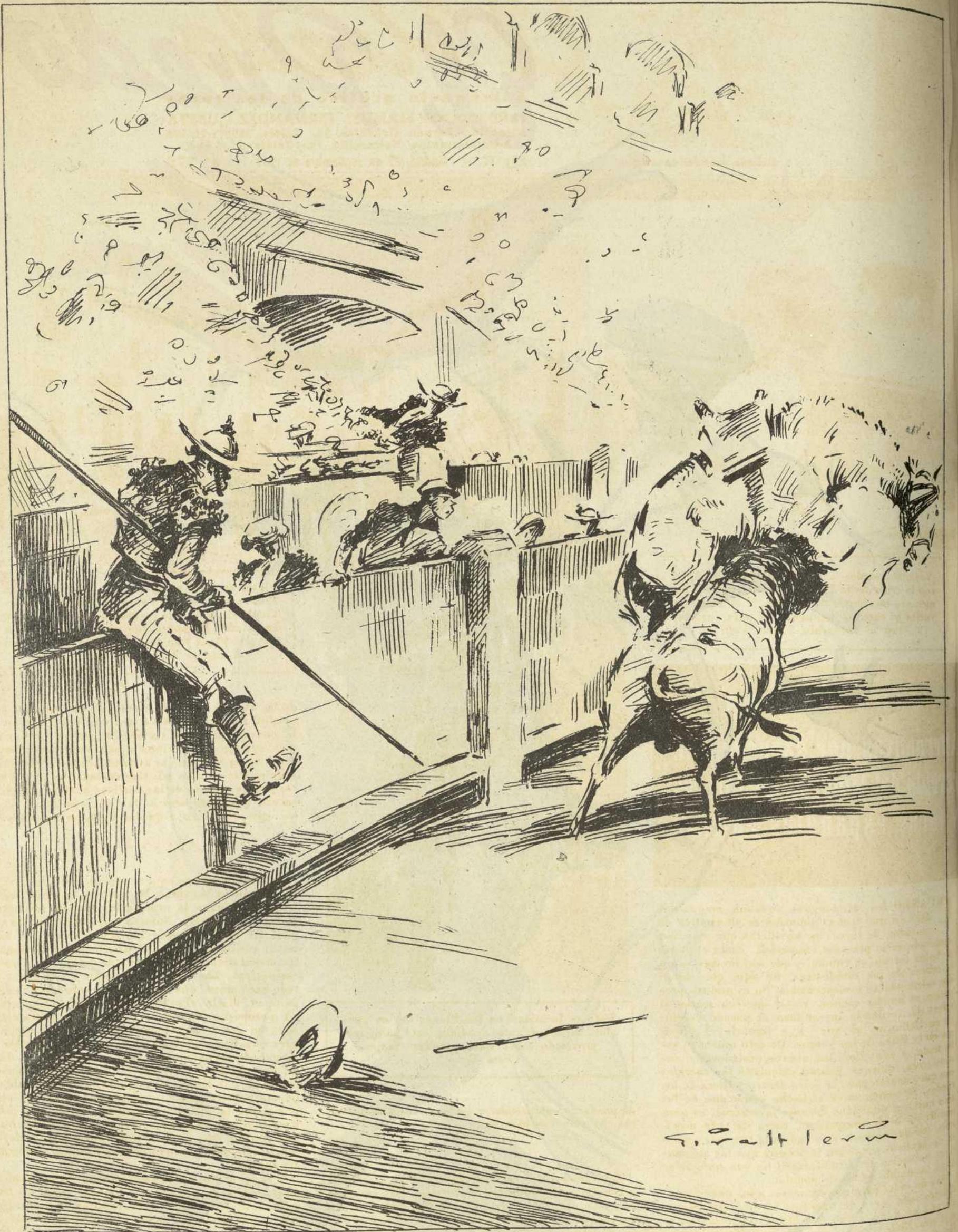


# El Ruedo



3  
PTAS.

Caldent



El piquero que cambió de cabalgadura



Director: MANUEL CASANOVA

# El Ruedo

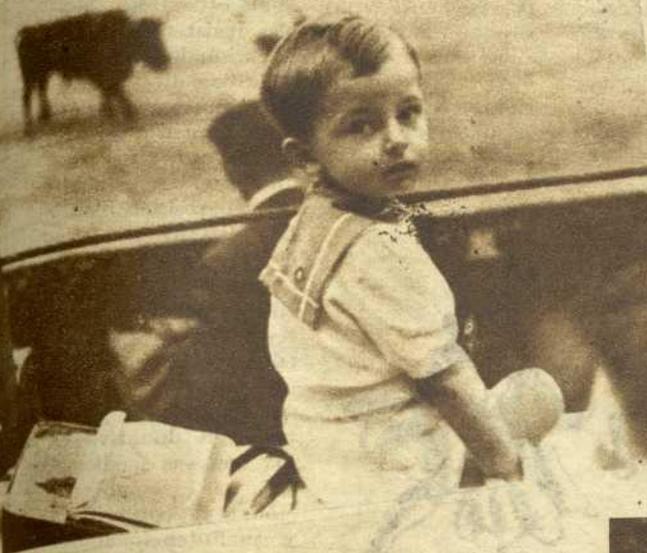
Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección: Fernán González, 28.—Teléfs. 265091-265092

Administración: Hermosilla, 73.—Teléfs. 25 61 64-65

Año VI - Madrid, 29 de septiembre de 1949 - N.º 275



¡Váyanle ustedes a este pequeño aficionado con la crisis de la Fiesta! El está atento a los menores incidentes de la lidia. Y si acaso ha vuelto la cara un momento es para complacer al fotógrafo (Foto Valls)



Fiesta de toros en el pueblo. Ha empezado a llover; pero ¿cómo se va a suspender el espectáculo si es uno de los pocos que se celebran en el año! Entonces, los toreros se dirigen a pie a la Plaza y se protegen el traje corto con el capote de brega (Foto Cano)

## CADA SEMANA

### Alternativas por sorpresa, la corrida del Montepío de Toreros y toros españoles en Lima

CUANDO los aficionados andaban preguntándose en qué fecha tomarían la alternativa de matador de toros los novilleros que más han destacado en la presente temporada, hasta el punto de haber torcido su rumbo, y que son los que van a la cabeza de las estadísticas, he aquí que saltan dos solemnidades insospechadas. No es nuestro propósito, ni mucho menos, restar merecimientos al torero que recibió la investidura el pasado domingo en Hellín, ni al que va a tomarla el próximo en la Plaza de las Ventas. De esto nunca se sabe nada, y son ellos, los nuevos matadores o sus consejeros, quienes habrán calculado las energías con que cuentan para la pelea dentro y fuera de los ruedos. Si comentamos el hecho como uno de los más curiosos ocurridos durante la semana, es para insistir en lo desconcertante, fuera de toda previsión, que ha resultado esta campaña taurina; siquiera no ocultemos nuestra impresión que las alternativas no suelen ser fructíferas si no van precedidas de un sostenido ambiente popular.

Eso no quita para que descemos a los nuevos matadores toda clase de triunfos. Se dice que lo que abunda no daña y que por mucho trigo nunca es mal año. Bien venidos sean, por lo tanto, al escalafón de matadores de toros Antonio Torrecillas y Rafael Ortega, y ojalá que contribuyan con su esfuerzo al mayor auge de la Fiesta. Pero no podrá negarse que la sorpresa, hasta don-



Todo es localidad en las Plazas de los pueblos. A falta de unos tendidos este palco improvisado sobre unas grandes tinajas (Foto Cano)

de puede uno sorprenderse en estas cosas de los toros, ha sido considerable.

Está anunciada, para celebrarse hoy, la corrida a beneficio del Montepío de Toreros. Hay un buen cartel de toros y toreros, y la finalidad que persiguen los organizadores es bien simpática. Merecen el éxito, y estamos convencidos de que habrán de conseguirlo. Pese a lo ocurrido en algunas capitales españolas la afición madrileña no se ha retraído, y ha bastado en estos días pasados el menor aliciente para que haya hecho acto de presencia en el coso

de las Ventas. Con más razón hay que suponer que acudirá hoy, ya que hace casi dos meses que no se la convoca para una corrida de toros y tiene, además, ocasión de contribuir a una obra social importante digna de todas las ayudas. Ahora lo que hace falta es que al éxito artístico acompañe el económico; porque en esto de las corridas benéficas a veces sucede que entre «dos de la vela y de la vela dos», los ingresos vienen a quedar bastante mermados...

En tanto estamos aquí a vueltas con que si va o no va gente a los toros, las noticias que nos llegan de Lima refieren la expectación que ha levantado la Feria de octubre. Nuestro corresponsal en la capital del Perú, el señor Horacio Parodi, nos dice en su correspondencia del pasado día 19: «Siguen los preparativos para la Feria de octubre y crece el entusiasmo. Las localidades están al agotarse y todo hace prever que será un éxito rotundo.» Por su parte el diario «La Prensa» escribe lo siguiente: «Y a propósito. Hay quienes dicen que nuestra campaña en pro de la importación de ganado español para esta Feria obedecía al deseo de menoscabar a las ganaderías nacionales. En fin, cada quién es dueño de sus absurdas ideas. Lo que nosotros perseguíamos, y lo hemos conseguido, es que el público limeño pudiera gozar, aunque fuera una sola vez, al espectar la lidia de toros españoles. Y nada más. Porque esto no se podrá repetir así no más. No hay que olvidar que lo ha hecho posible una deferencia especial y cordialísima del Gobierno español.»

Y como lo que no va en lágrimas va en suspiros alegrémonos de que ya que aquí las cosas no han salido este año del todo bien, resulten de tal magnitud en una nación de habla española, por virtud de que sean españoles los toreros y los toros base firme de sus carteles.

Donde hay ceniza es que hubo fuego.



# PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



VAMOS «Por los terrenos de dentro», por los que, según dicen, se anda a gusto, con desahogo y comodidad. Claro

es que estos terrenos de dentro a los que invito a ir a los lectores no son estrictamente los de los ruedos cuando el toro está en ellos, sino los más plácidos y amenos de un bello e interesante libro, por cuyas páginas nos hace discurrir con amenidad la ágil pluma de Manuel Soto Lluch.

El libro ofrece sobrados temas al comentario por demás tentadores: unos, por su emocionante belleza, como los que se refieren al malogrado diestro valenciano Manuel Granero; otros, por su clásica sencillez, como el titulado «La noche triste de Juan Belmonte», en el que se cuenta el tránsito lleno de inquietudes y amarguras hacia la fama del genial trianero, y en otros, verdaderamente ejemplares, queda bien de relieve que esas políticas de entre bastidores, de las que tanto se habla ahora, no son achaques exclusivos de los tiempos actuales. En todos domina como constante la honestidad en el relato, refiriéndose a hechos presenciados por el autor o avalados por testigos de primera mano o por pruebas documentales.

Manuel Soto Lluch, que fué gran amigo de los toreros de antes, como lo es también de los de ahora, recibió confi-

dencias directas y muy íntimas de muchos de ellos, y no pocos capítulos son fiel reflejo de diálogos sostenidos con los más famosos. «Bombita», por ejemplo, al terminar en la Feria valenciana una corrida de toros de Miura, en la que obtuvo un éxito apoteósico, le dijo:

—Querido Soto: Esta tarde he decidido irme de los toros. Dicen que estoy mejor y que puedo con ellos más que nunca. Así es; pero quiero retirarme del toreo cuando estoy en la plenitud de mi arte y de mis facultades...

«Bombita», en aquella Feria de Valencia, que fué la de 1913, «tuvo que lidiar los bichos de Salltillo, Pablo Romero, Miura y Concha y Sierra, mientras «Gallito» actuó en las del ganado mollar», cuenta Soto, sin hacer luego más consideraciones sobre el caso; pero el lector puede hacerlas, e incluso debe hacerlas, para cuando les quieran demostrar que lo que ocurre ahora no ocurrió jamás en los

tiempos de oro...

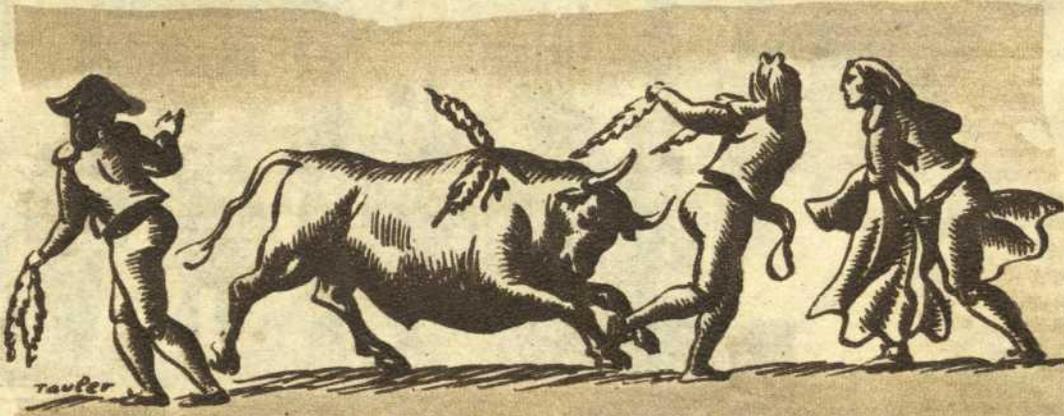
«Por los terrenos de dentro» tiene otros méritos; pero creo suficientes los datos apuntados para llegar a la conclusión de que es un libro ameno y alicionador.

\*\*\*

He recibido una carta llena de rodeos incitándome a hablar de la corrida que a beneficio del Montepío de Toreros deberá celebrarse en el día, precisamente, que salgan estas líneas, para censuras supuestas, «increíbles resistencias». No creo en ellas ni es hora de ello, estimado comunicante. En otro lugar de este número se dirá tal vez lo suficiente, y por mi parte me limito a decir que el cartel ultimado con Antonio Bienvenida, Luis Miguel Dominguín y Paquito Muñoz me parece magnífico, y por si algo faltaba,

la generosidad con que los tres diestros acuden al tradicional festejo, haciendo renuncia de sus honorarios, y todo ello es suficiente para que usted, si es tan buen aficionado como dice, acuda a las oficinas del Montepío a adquirir sus localidades y a dejar de paso un donativo en armonía con sus medios económicos. Así es como se hace afición, y no con críticas tardías y malintencionadas.

Sea usted, en esta ocasión, generoso y comprensivo.



tan popular como la fiesta nacional

Coñas

VO

TERRY



## ANTONIO TORRECILLAS TOMA LA ALTERNATIVA EN HELLÍN, DE MANOS DE LUIS MIGUEL

Fué testigo Paquito Muñoz, y los toros, del Conde de la Corte  
El nuevo matador de toros salió de la Plaza en hombros

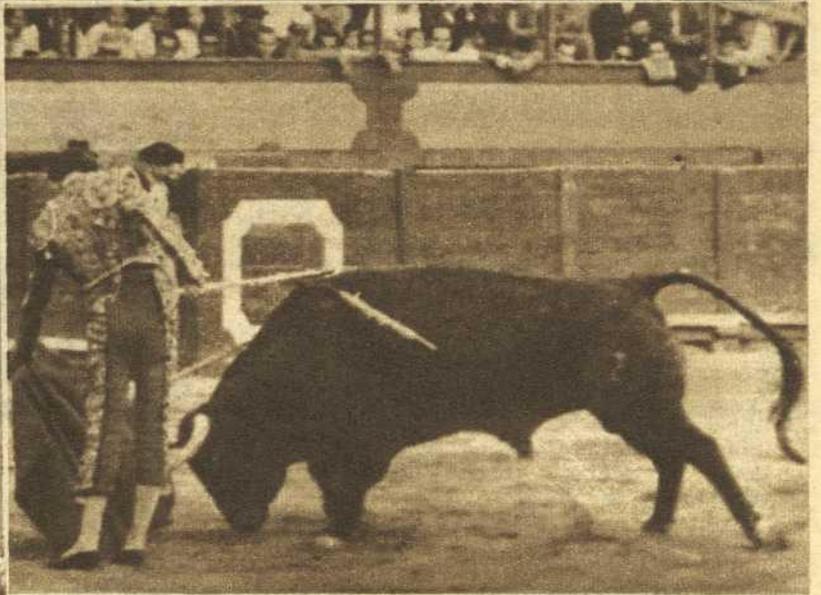
Paco Muñoz, Luis Miguel y Antonio Torrecillas, que tomó el domingo, en Hellín, la alternativa



El mejor adorno de una barrera

Momento de la entrega de los trastos de matar

Torrecillas en su primer toro



El pasado domingo, día 25, la Plaza de Toros de Hellín registró un lleno. Antonio Torrecillas se doctoraba en su ciudad natal, de manos de Luis Miguel Dominguín y en presencia de Paco Muñoz. El hecho de ser la primera ceremonia de esta clase que se celebraba en la Plaza hellinera despertó curiosidad entre los aficionados de toda la provincia albacetense, que acudieron hasta colmar los tendidos.

Los toros del conde de la Corte estuvieron, en general, bien presentados, haciendo todos una excelente pelea con los caballos, acusando bravura y nobleza, aunque algunos fueron a menos durante el último tercio.

Antonio Torrecillas, tras lucirse con el capote y serle cedidos los trastos por Luis Miguel, llevó a cabo una buena faena sobre la diestra —el toro se vencía por el izquierdo—, con derechazos, molinetes y manoleti-

anas. Siempre muy valiente, escuchó ovaciones y música, cortando las dos orejas y el rabo. El toro de la alternativa era cárdeno, marcado con el número 137, «Almirante». En el sexto, Torrecillas se apuntó tres verónicas y media superiores, y con la flámula realizó otra gran faena, similar, pero más artística y reposada que la del primero. Fué muy ovacionado, y al terminar de un pinchazo y otro hondo le fueron concedidas

las orejas y el rabo, siendo paseado a hombros, y así llevado hasta el hotel.

Luis Miguel Dominguín no pudo hacer nada en el segundo, que se aplomó considerablemente. En el cuarto ejecutó una faena muy buena, con pases de todas marcas, que fueron jaleados. De pinchazo, una estocada y descabello, siendo muy ovacionado.

Paco Muñoz dió en primer lugar con un bicho cornalón. No apto para el lucimiento, estuvo breve con él, matándolo de dos pinchazos y media estocada. En el quinto, el de Paracuellos se hartó de dar naturales, de pecho, derechazos y pases de todas marcas. Remató de una casi entera, y con la orejas dió la vuelta al ruedo, escuchando una gran ovación.

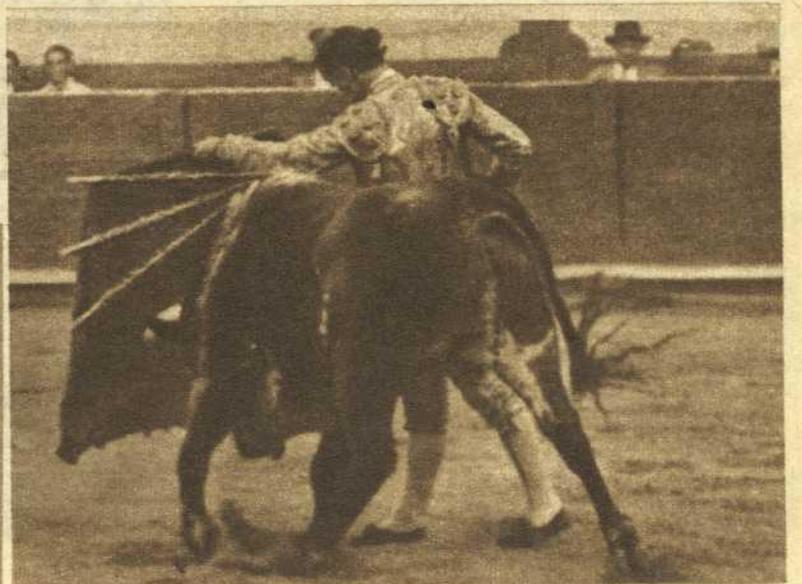
Los toros pesaron en canal: 295, 240, 239, 278, 282 y 250 kilos.

REVERTE



Un pase de pecho de Luis Miguel

Paco Muñoz, al remate de una serie de naturales (Fotos Cano)



# FLORES EN EL RUEDO



¿No es pecar de suspicaces considerar que ese homenaje floral no va bien con la viril expresión de la Fiesta?

¿En qué grado se pierde con esto la seriedad del drama?

Nos parece un prejuicio sin fundamento, una condenación sin base. No basta decir que una cosa es impropia; tras la afirmación debe ir la prueba que afiance la opinión.

¿Flores a los toreros? ¿Y por qué no? ¿Deja por eso el lidiador de ser un hombre íntegro, un héroe popular, un exponente viril de la raza?

Y, estéticamente, creemos que una flor tirada al redondel es mucho más agradable a la vista que un zapato o una chaqueta —hay veces que la arena parece un desván— o las muletas de un impedido.

\*\*\*

Además, eso de arrojar flores a los toreros triunfantes no es tan moderno. Con un poquito, un poquitín, de curiosidad, los detractores se encontrarían que esa forma de homenaje femenino es casi clásica. Si cuando torea en Castilla el conde de Villamediana es tan brillante su labor que, como dice el duque de Rivas,

“ondean pañuelos blancos”,

no es raro que unas manos marfileñas arrojasen flores al valiente caballero, como siglos antes ya hacían las doncellas moras de Granada a los alanceadores de toros. El poe-



DE cierto tiempo a esta parte viene observándose en los circos taurinos, cuando el lidiador obtiene éxito en su faena, que, arrastrado el toro y recorriendo el torero triunfante el pandero del anillo, la arena se ve florecida con ramilletes o rosas y claveles sueltos, que arrojan manos femeniles como premio al gladiador. Más de una vez hemos visto pasar al torero triunfante llevando en su periplo de ovaciones el ramo de claveles o la rosa solitaria y pomposa que le han arrojado.

Son esas tardes en que, animados por la faena, la arena se convierte en un bazar, donde cae desde el bolso de señora a la bota de vino, la muleta de un cojo, chaquetas y sombreros, puros normales y extraordinarios. Toda una batahola de voces y de objetos llueve sobre el redondel como expresión de admiraciones y de júbilo.

Sucede en esas tardes en las que se da posteriormente el olisé consabido: el cuarto del hotel repleto de visitantes, esos visitantes “íntimos amigos” del torero, que de haber quedado éste mal hubieran tenido ocupaciones insoslayables... y le hubieran dejado sin más compañía que el apoderado y el mozo de estoques, y aquel amigo raro que, ¡ay!, no hace acto de presencia las tardes de triunfo.

\*\*\*

Una de esas tardes en que, hasta el más prudente de nosotros hubiera querido ser torero, dos famosos espadas —Luis Miguel y Manolo González— habían toreado tan bien que a uno y a otro le fueron concedidas las orejas de sus enemigos. Según costumbre, al dar en sus toros respectivos la vuelta al ruedo, éste se llenó de prendas y de objetos, desde el democrático flexible a la más mesocrática bota de vino, panzuda y llena, que viene a ser como una ofrenda de los admiradores, no sólo al espada, sino al dios Baco de las saturnales...

De pronto un gran ramo de flores cae a los pies del torero en su viaje de circunvalación. Es la ofrenda de una bellísima mujer que ocupa un asiento de barrera. El espada recoge el obsequio, y su gesto, deteniendo un instante la carrera, expresa finalmente su gratitud.

\*\*\*

Y es cuando una voz, antipática y fosca, ha gritado, mejor que dicho:

—¡Florecitas!... ¡Así está la Fiesta! ¡Como si un torero fuese una cupletista!...

No hemos contestado. ¿Para qué? Pero no estábamos de acuerdo.

¿Por qué considerar impropio en el discurso de la Fiesta que unas manos de mujer arrojen flores a un torero?



ta Juan Arolas, en su “Romance morisco”, refiere una fiesta de toros en la ciudad de la Alhambra. Y allí

“las doncellas granadinas sobre el vencedor derraman, con bendiciones de amor, frescas rosas y guirnaldas”.

\*\*\*

—¿Qué has hecho con ese hermoso clavel rojo que te han regalado?—preguntamos, en cierta ocasión, a un popularísimo diestro.

El torero nos hizo volver la cabeza hacia la mesita donde todavía temblaba una lamparilla de aceite ante unas imágenes.

—Míreló usted, ahí está.

¿Puede existir más bello destino que el de esa flor puesta a las plantas de un Cristo o de una Virgen?

No consideremos, no, heterodoxia taurina la ofrenda floral de las mujeres. Incluso parecería envidia de nuestro anonimato al hombre joven que, por divertirse, se juega la vida. Seamos más justos; seamos más elegantes.

Y si se arguyen tiquismiquis de “virilidad de la Fiesta” y otros tópicos inocentes, volvamos la vista a siglos atrás, a la época más dura del Imperio Romano, cuando en sus circos —tan parecidos a los nuestros, o mejor dicho, tan parecidos los nuestros a aquellos de la Loba—, y veamos: no eran, precisamente, chaquetas y botas de vino lo que se arrojaba a quienes remitían a sus enemigos al expoliario: ¡eran flores, como hoy!

¿Más todavía?

Pues ahora acudamos a la estupenda obra de don José María de Cossío. En las páginas referentes a la vida de Francisco Montes, “Paquiro”, encontramos una cita concluyente. En 1849, el famoso torero de Chiclana está retirado de su profesión. Un negocio bodeguero es causa de un desastre económico para el famoso diestro gaditano. Y las verdades absolutas de la crematística obligan a “Paquiro” a volver a los ruedos. Cossío nos dice que su reaparición en Madrid tuvo caracteres de apoteosis. “En La Coruña, días después, me también extraordinario su éxito. Tras de aplaudirle con entusiasmo toda la tarde, le arrojaron una corona de rosas y siempre vivas, la que se obstinó el público en que se la cifera el lidiador en medio de la Plaza...”

¡Lo mismo que un gladiador de Roma o un vencedor de los Juegos Olímpicos de Grecia!

\*\*\*

No. No nos parece un desatino que unas manos femeniles arrojen al torero triunfante su ramillete de flores.

No se escamotea por eso —ni con eso— la virilidad de la Fiesta.

Como no ha perdido nada el festejo al no permitirse ya que se arrojen almohadillas o botellas. Que ni lo salvaje ni lo floral tienen nada que ver con la virilidad de un espectáculo. ¿No opinas lo mismo, lector?...

JULIO ESTEFANIA

**LA ULTIMA CORRIDA DE LA FERIA DE VALLADOLID**

*Angel Peralta rejoneó un novillo, y Antonio Bienvenida, Pepe Dominguín y «Parrita» mataron cinco toros de don Atanasio Fernández y uno de la viuda de Molero*

*Pepe Dominguín cortó la oreja de su segundo, y «Parrita» en sus toros*

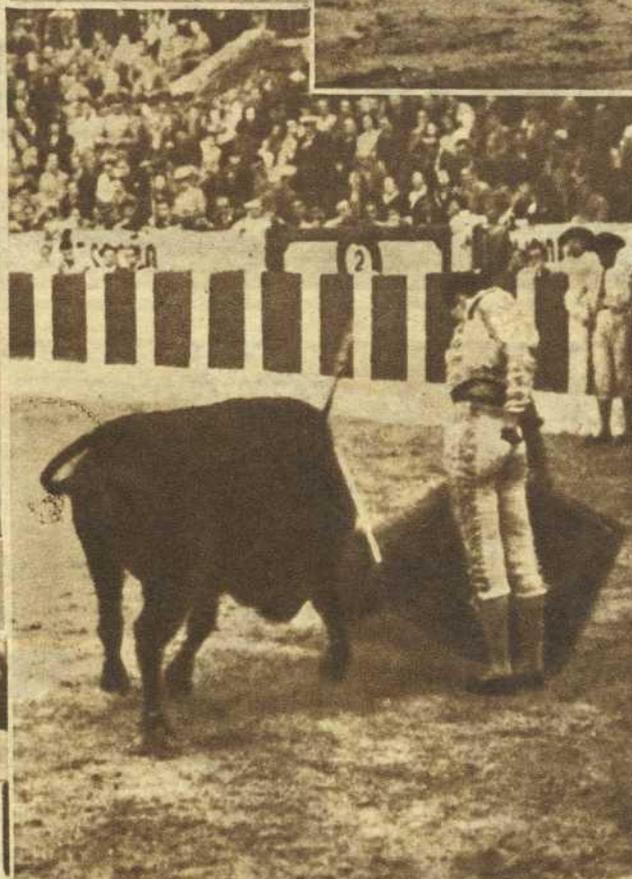


Las presidentas de la corrida, que fué patrocinada por la Asociación de la Prensa de aquella capital (Foto Cacho)

Actuación del rejoneador Peralta



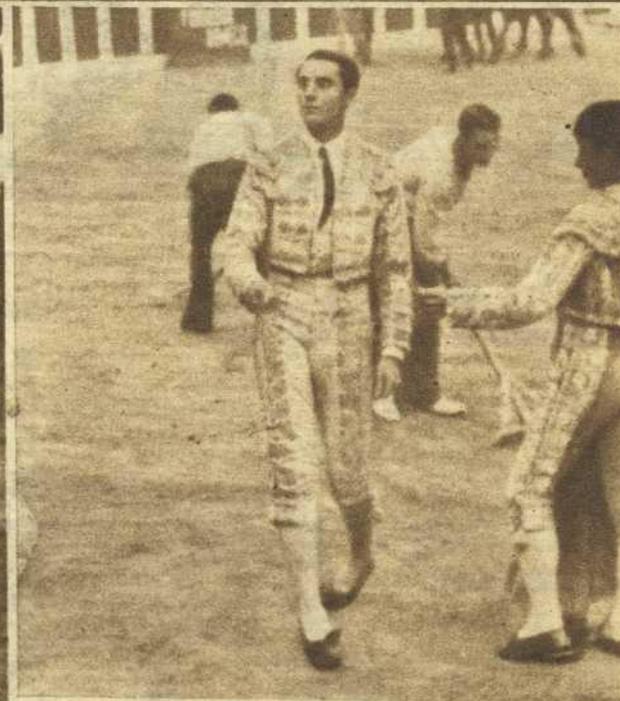
Antonio Bienvenida en un pase por alto a su primero



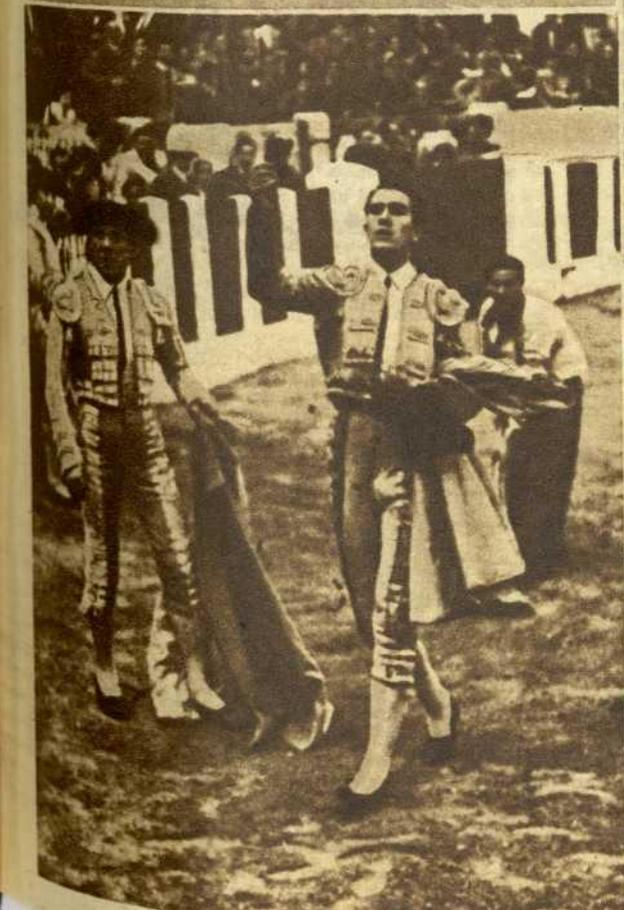
Pepe Dominguín toreando de muleta al quinto

Un natural de «Parrita»

«Parrita» agradece a la presidencia la concesión del trofeo (Fotos Carvajal)



Pepe Dominguín, a quien le han concedido la oreja, da la vuelta al ruedo



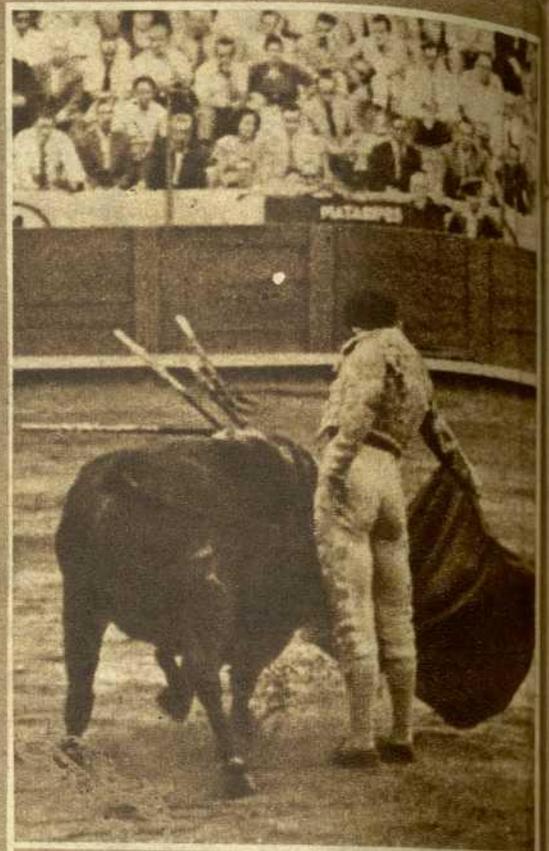
# MANUEL DOS SANTOS

## EL TORERO DE LOS TERRENOS INVEROSIMILES

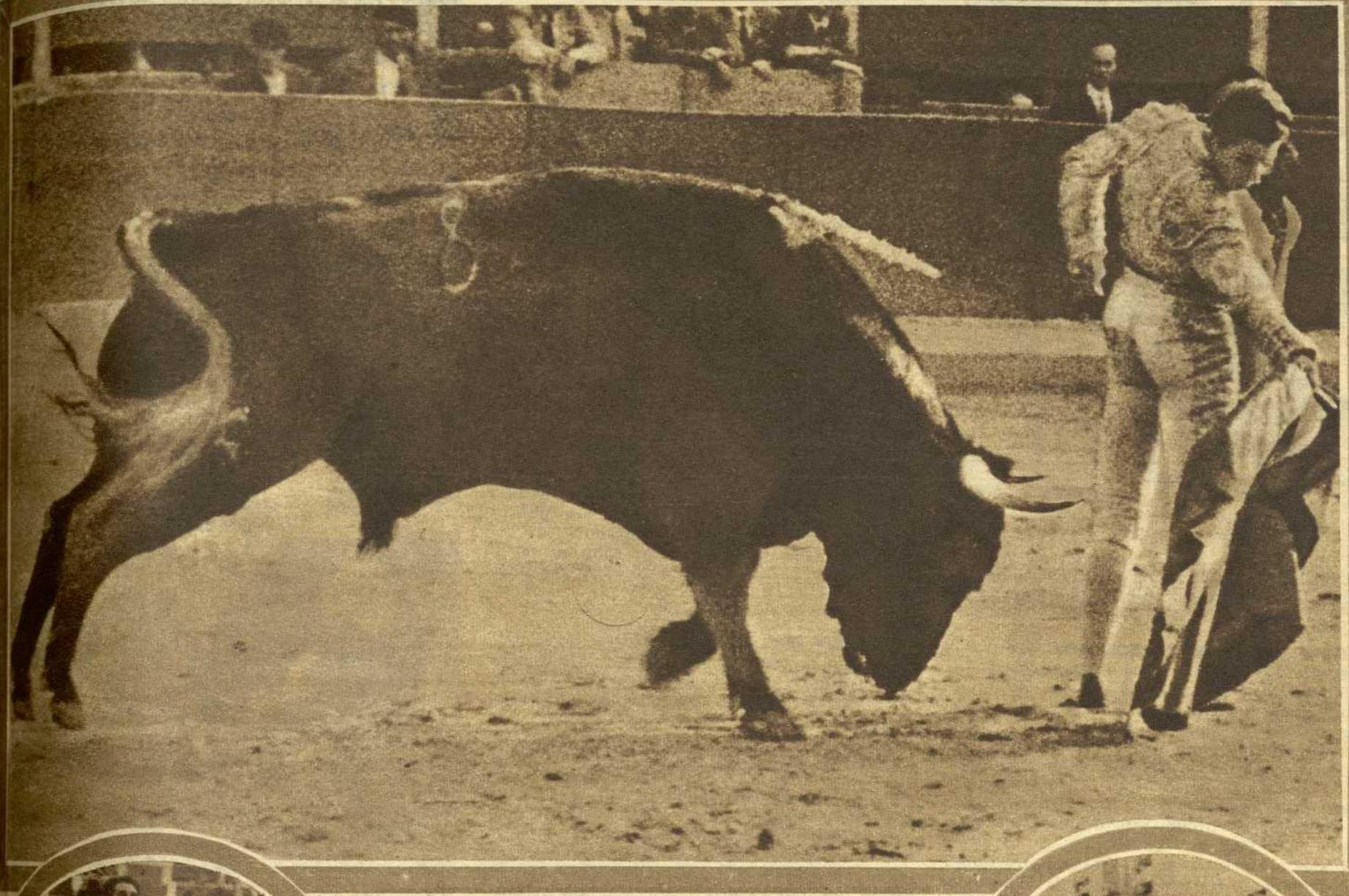
Así se ha calificado ya a este formidable matador de toros. Nadie como él torea con esa emoción y ese arte con que impregna a su estilo el LOBO PORTUGUES.

En Barcelona el día 18, en Logroño el 22 y otra vez en Barcelona el 23, en unas tardes plenas de aciertos, demostró que pronto ocupará los dos puestos vacantes en el toreo... De forma maravillosa asombró al público, que lo aclamó y le premió con cuatro orejas y un rabo en cada Plaza, y cada tarde se lo llevó en hombros, entusiasmado, paseándolo por las calles hasta el hotel.

El toreo de MANOLO DOS SANTOS ha hecho el milagro de que la gente vuelva a las Plazas de toros, porque con el famoso matador lusitano ha vuelto a la Fiesta la emoción, el valor, el arte, que son indiscutibles para que haya verdadera afición.



# PASO AL LOBO PORTUGUES!!



He aquí la «Dosantina», que ya tiene imitadores y que tanto ha entusiasmado a los públicos de Barcelona, Logroño y Nimes, y cuyo creador marca una nueva época en el Toreo

## JUICIOS DE LA PRENSA

He aquí, en extracto, lo que decía Federico Valdés en la «Vanguardia», de Barcelona, sobre la corrida de La Mercadé:

Le apuntaré un detalle: cuando ayer paseaban por el ruedo, en hombros, a Dos Santos, uno de los más inteligentes aficionados madrileños, el marqués de la Valdavia, que, con otros de la capital del Reino, vinieron a Barcelona atraídos por el interés de los carteles de la Feria mercadería, se acercó a mí y dijo: «Chico, éste es un verdadero ciclón», respondiéndome yo: «Mariano, te quedas corto. Si sigue así, este torero será lo nunca visto.»

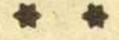
### LO QUE DIJO EL ILUSTRE CRITICO «MIGUELILLO» EN LOGROÑO:

Ya hay un vitor más en la fiesta taurina. Córdoba ha perdido la exclusiva; Sevilla, lo mismo; Madrid, igual. Y así cuantas ciudades y capitales, lugares y aldeas tuvieran a orgullo haber dado un torero de los que enardecen al público y llevan emoción a la fiesta. Ese grito es: ¡Viva Portugal! Y el torero que lo motiva, Manuel dos Santos...  
 ¡Viva Portugal! Y que sea así el clamor de la afición —ayer lo fue de la logroñesa; mañana será la de otra Plaza, y luego la de otra ciudad— para bien de la fiesta taurina, tan necesitada de estas impresiones de entusiasmo, si queremos que mantenga su condición popular y de nacional.  
 Manuel dos Santos hizo ayer el milagro —en los tiempos actuales— de lograr un triunfo como el suyo, con unos toros como los que se necesitan de escala para llegar al éxito, es un milagro— de levantar al público en un tanto decaído del público y elevarlo al sitial del entusiasmo en que se olvida el sacrificio hecho al adquirir una entera satisfacción a los que, por no hacerlo, se quedaron sin presencia y proclamación apoteósica de ese torerito hasta ayer desconocido y proclamado ayer torerazo por su valor, su arte, su gallardía, su voluntad y su pundonor.  
 Manuel dos Santos teníamos referencias elogiosas. Alguna referencia que otra. Todo de oído.

Y salió el tercero... Manolo dos Santos reservó a la muleta su presentación. Y necesitó sólo dos pases, dos ayudados por bajo, doblandose a maravilla, para que fueran el prólogo de la obra que iba a realizar ya sin interrupciones de aplausos y de méritos.  
 Solos en los medios, torero y toro, éste con una cabeza de miedo y aquél con un corazón aún mayor, dió el portugués dos tandas de naturales, que no sabemos clasificar. Buena la una, mejor la otra. Y aun añadió una tercera, más que buena y más que mejor. Inmensa. Atronaron as ovaciones, sonó la música, y ya en pleno desbordamiento del entusiasmo, siguió Dos Santos con unos derechos imponentes, y luego «su pase», un pase que es un compendio de maravilla y magnificencia, de vistosidad y gallardía. Una verdadera preciosidad.  
 Todo ello con una suavidad tan absoluta, que no estará desacertado el que califique a este torero de torero de seda. La muleta de Manolo dos Santos es eso, una caricia.  
 Cuando ya el público estaba cansado de aplaudir y alabar, agarró el portugués una estocada corta, refrendada con un descabello... Y el delirio. Dos orejas, dos vueltas, salidas a los medios... Aun quedaba mucho más. Manolo dos Santos guardaba un rotundo mentís a los que afirman que con los toros «de cabeza molesta» no se puede hacer el toreo moderno. ¿Quién no ha leído y releído eso? Un cuento más de los muchos cuentos que hay en el toreo.  
 La cabeza del sexto toro de ayer era, no de miedo, como hemos calificado la de su toro primero. De espanto. De pánico.  
 De espanto y de pánico para otros. Para Manolo dos Santos, no.

Y ante aquellos dos postes que tenía el «atanasio», se cidió lo increíble, se metió en un terreno inverosímil, hizo que el público sustituyera por ayes de inquietud los oles del entusiasmo, que contuviera la respiración, que pusiera los nervios en máxima tensión por la emoción que cada muleta producía, y el temor a un, al parecer, inevitable peñacane.  
 A un toro así, que además mansurroneaba, lo muleteó por derechos ajustadísimos, por naturales perfectos, por... como quiso y le dió la gana.  
 Torero, Manuel dos Santos, torerazo.  
 Una estocada y descabello.  
 Y la apoteosis. Otras dos orejas, el rabo, el paseo triunfal, la salida por la puerta grande y la marcha en hombros, entre música y entusiasmo por las calles, hasta el hotel.

MIGUELILLO



Por último, el domingo pasado, en Nimes y con MIURAS, volvió a triunfar apoteósicamente

# LAS NOVILLADAS DEL JUEVES

**JUEVES: Cinco de Clemente Manuel Arranz, para Pablo Lalanda, Rafael Ortega y Juan Bienvenida**

rece bien. El mozo no puede hacer más de lo que ha hecho como novillero, y es posible que logre mayor lucimiento como matador de toros si continúa derrochando valor. Es posible. Pablo Lalanda no es un artista; pero está muy bien como artesano. Nada hay de genial en su toreo, más hace las cosas bien y conoce a fondo su profesión. Yo no extrañaría que Lalanda lograra situarse —donde un torero compuesto y valeroso puede colocarse— como matador de toros. No me gustó en el primero, y me agradó mucho en el cuarto. Bien estuvo en su segundo. Le sobraron algunas cosas, le faltaron otras y —esto es lo importante— anduvo sobrado de valor. El señor presidente concedió la oreja a Pablo Lalanda, y como hubo una pequeña parte del público que protestó la decisión, el matador la rechazó y dió la vuelta al ruedo. Luego, cuando terminada la novillada quisieron sacarle en hombros, Lalanda se opuso muy cuerdamente. No hubo soberbia en estas determinaciones. Pablo Lalanda calibró ciertamente sus méritos, y no aceptó más premios que los que en conciencia había ganado. Es posible que llegue a ocupar un puesto más que decoroso entre los matadores de toros, porque no le falta valor, sabe su oficio y la cabeza le sirve para algo más que para ponerse el añadido y la montera.

**NO ESTA MAL EL GADITANO.**—Rafael Ortega salió en hombros sin haber cortado oreja. En Madrid esto no es moneda corriente. Creo que no hubo motivo para tal homenaje, aunque el gaditano estuvo discreto, sobre todo en el quinto. En el tercero —un becerro— no lució el arte de Ortega. El bicho era muy bueno, pero muy chiquitín, y a Rafael Ortega, a su toreo, naturalmente, no le van las reses de poca presencia. Por eso se lució más con el bravo toro de Arranz, en el que perdió la oreja a la hora de matar, él que es buen matador. Ortega ha demostrado que es torero aceptable con el capote y con la muleta. Antes había dejado su pabellón de estoqueador a buena altura. A este muchacho le falta personalidad; pero no está mal. En los dos bichos dió la vuelta al ruedo.

**UNA MALA TARDE LA TIENE CUALQUIERA.**—No puedo creer que Juan Bienvenida sea, como torero, lo que el jueves dejó ver en el ruedo de Madrid. Algo hizo que el muchacho perdiera por completo los papeles y se viniera abajo en el segundo tercio de su primero. El públi-

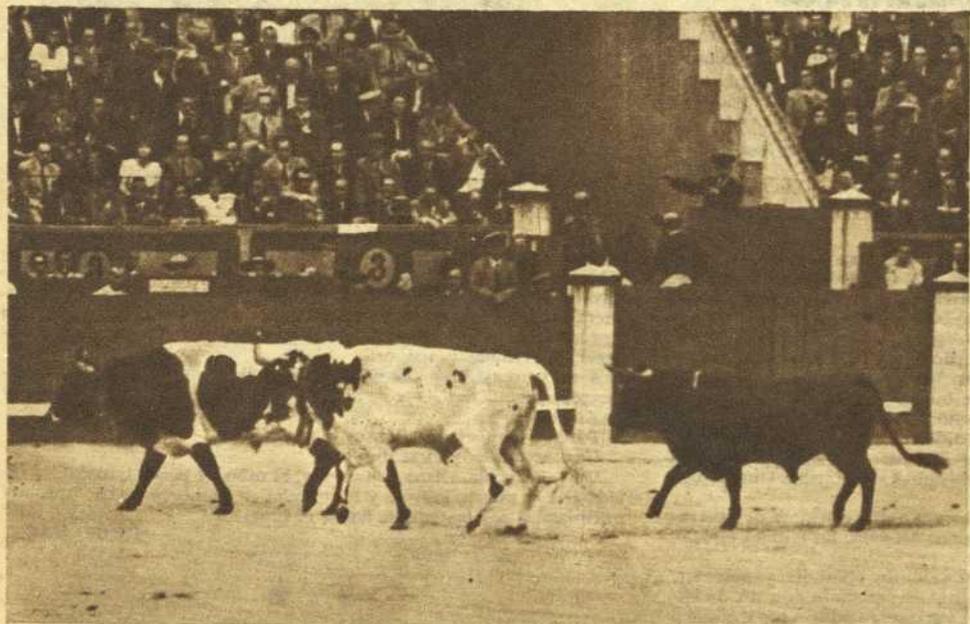
co percibió, en algunos detalles, que Juan Bienvenida sabe torear. Pero... La verdad es que estuvo mal el chico. Mal y sin ánimos. Al tercero le hizo faena distanciada y movida, y cuando lo mató de una estocada oyó pitos. La faena al sexto fué peor que la que había hecho al tercero, y como se puso pesadísimo con el estoque —once pinchazos y seis intentos de desca-



Un natural de Pablo Lalanda en el cuarto novillo, del que le concedieron una oreja

**TOROS, NOVILLOS Y BECERROS.**—De todo hubo, por lo que se refiere al ganado, en la novillada extraordinaria del jueves. Sallieron de los chiqueros dos toros, dos novillos y dos becerros. No es fácil procurar más variedad y mayor equilibrio en un festejo taurino. Se satisfacen así, en parte, las exigencias del público y las de los toreros. El cuarto, gordo y bonito, hubiera pasado por toro en cualquier corrida de tronío, y el quinto —un becerro en negro, de Arranz— lo era. El primero y el sexto tuvieron presencia de novillos, y el segundo y tercero fueron dos becerros, que a duras penas, y a fuerza de casta, pudieron aguantar la pelea con las plazas montadas. Y aun el tercero, a pesar de su poco tamaño, parecía que había sido sometido a "operaciones de limpieza" en la cornamenta. En fin, un lote pasable en cuanto a presentación, y más que regular en lo que a condiciones de lidia se refiere.

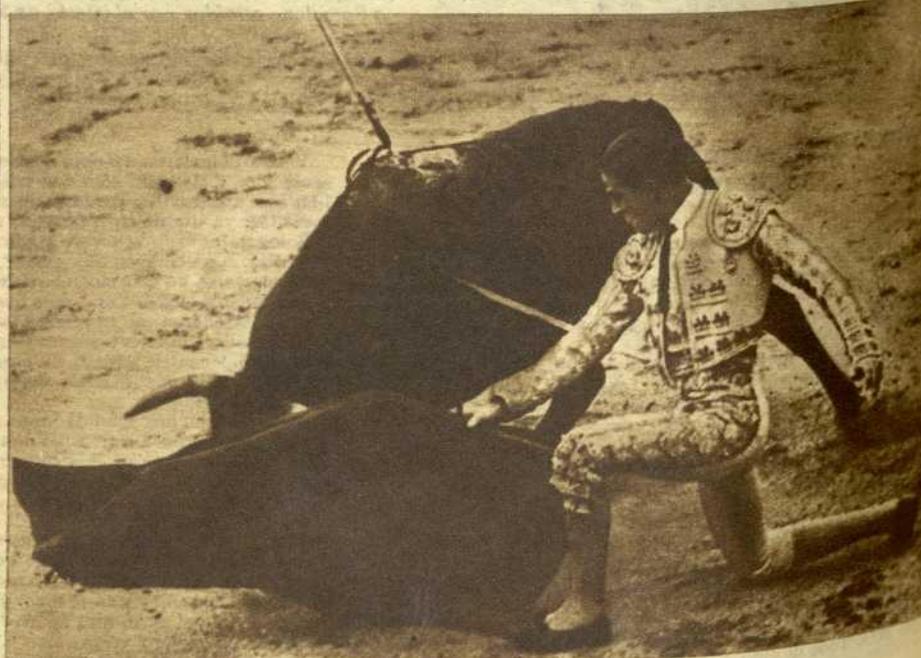
**LABOR DE ARTESANIA.**—Dicen que Pablo Lalanda va a tomar la alternativa, y me pa-



El novillo de Tassara, reparado de la vista, que fué retirado al corral Juanito Bienvenida empezó doblándose bien con el tercer novillo, pero luego tuvo una actuación desafortunada



Lo mejor que hizo Rafael Ortega fué torear de capa al sustituto del quinto, que fué de la ganadería de Arranz





DE LAS NOVILLADAS DEL JUEVES Y DEL DOMINGO, EN MADRID

# Las reses, sus orígenes y su resultado

PARA lidiarse el jueves, 22 del corriente, vinieron a la Plaza de Madrid seis novillos del competente criador sevillano don Clemente Tassara.

Los principios de su vacada fueron casi todas las reses de don Juan J. González Nandin, de Sevilla, adquiridas en 1935. El mismo año incrementó el señor Tassara la ganadería con la parte de don Ernesto Blanco, de Salamanca (procedencia Parladé), presentando toros por vez primera a su nombre en Madrid el 11 de junio de 1939, cuyos bichos —anunciados con divisa caña— hubieron de ser lidiados por las cuadrillas de "Chicuelo", "El Estudiante" y "Gitanillo de Triana".

El repetido año 1939 vendió don Clemente al diestro Domingo Ortega las reses oriundas de Parladé, reservándose algunos animales, y poco más tarde enajenó lo de procedencia González Nandin al también matador de toros Paquito Casado. Y en 1942, al dividirse la ganadería de Villamarta, compró el señor Tassara una de las porciones en que aquella se desglosó, seleccionando magníficamente las reses —pura rama Vistahermosa—, que hoy son de las más solicitadas por su bravura y docilidad.

Don Clemente Tassara adoptó, hace unos años, el hierro que figura en este historial, la señal consistente en brincada —rasgadura— en ambas orejas, y la divisa verde y amarilla.

Los toros de Tassara, con alto cartel en las principales Plazas, suelen ser finos, valientes y astueños, imperando en ellos la capa negra, aunque también se da el pelo cárdeno y el castaño.

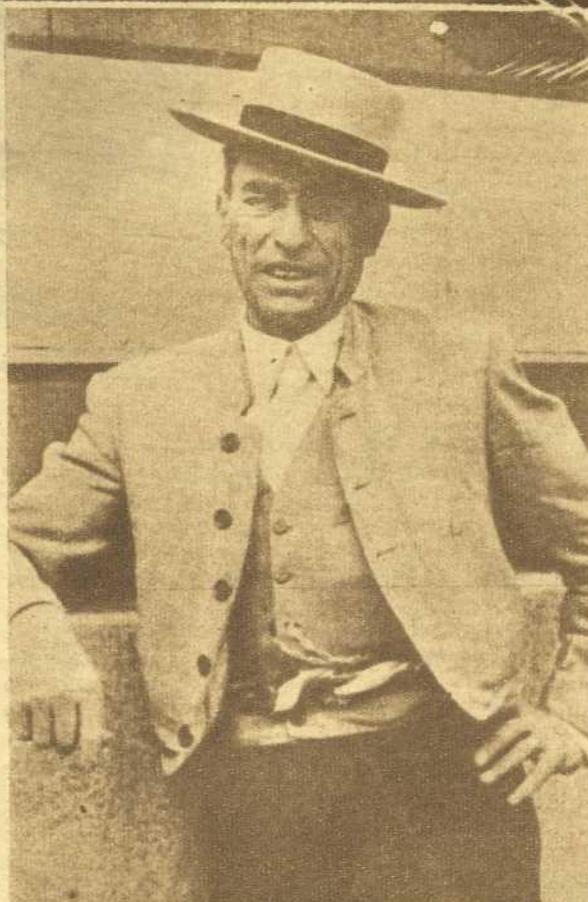
Dispone la torada de unas 250 vacas de vientre, pastando los animales en el cortijo "Barbacena" y en los cerrados "Garrido" (islas del Guadalquivir), de la provincia de Sevilla.

De los seis novillos de Tassara, sólo se jugaron cinco, retirándose el quinto por el hecho de ser burriciego y después de haber recibido un puyado. Los cinco bichos ofrecían síntomas apreciables de haber salido de la glosopeda y no encontrarse aún repuestos totalmente. El sustituto, de don Manuel Arranz, resultó un bravo toro, muy completo en todos los tercios, que acreditó una vez más al inteligente ganadero salmantino.

Rompió plaza "Bondadoso", número 15, negro. Recibió un refilonazo, un marronazo y tres varas, recargando y derribando en tres ocasiones. Pesó en canal 233 kilos.

"Soldado", número 6, negro, bravo con los caballos, aceptó tres varas con mucha casta, derribando en la primera. El animal fué creciéndose, llegando a la muerte repleto de bravura y nobleza. Aplaudido en el arrastre, pesó este bicho 232 kilos.

"Fineza", número 23, negro, cumplió excelentemente en cuatro varas, todas en el mismo terreno, saliendo suelto de la primera y recargando bien en las otras. Al final llegó soso y gazapeando. Pesó 234 kilos.



El mayoral de don José María Hernández  
(Foto Baldomero)

"Aplazado", número 9, negro, tomó cinco varas, derribando en la primera. En la segunda apretó codicioso, y de las restantes salió suelto, después de recargar algún tiempo. Pesó 248 kilos.

"Bacero", número 24, negro, salió deslumbrado o burriciego. Injustamente protestado —se trataba de una res perfectamente válida, por ser desecho de tiente y defectuosa, artículo 103 del Reglamento—, la presidencia ordenó la devolución.

"Gavioto", sustituto, de Arranz, número 40, beriendo en negro y con trapío, recibió tres varas en un palmo de terreno, recargando con alegría y codicia, y derribando en la primera y en la última. Muy alegre y muy noble, aunque flojeándole las manos, pasó al final, siendo aplaudido al llevarse las mulillas. Pesó 257 kilos.

Y "Perezoso", número 22, negro, acusó bravura con los jacos, admitiendo cuatro puyazos, recar-



Don Clemente Tassara



Hierro de Tassara



Hierro de Hernández

gando valiente en tres de ellos. Pesó el bicho 223 kilos.

\*\*\*

A la ganadería formada, hará unos seis o siete años, con reses oriundas de Albaserrada, por don José María Hernández Pla, pertenecieron los bichos corridos el domingo último, en novillada de prueba, en el ruedo de las Ventas.

Con satisfactorio resultado lidió ya anteriormente el señor Hernández Pla, cuatro novilladas, en las Plazas de Zaragoza, Granada, Albacete y Segovia, siendo la del domingo la quinta y penúltima de la prueba.

Cuenta la ganadería —ordinariamente de pelo negro y cárdeno— con más de cien vacas de vientre, pastando las reses en "Cuarto Carretero", "Dehesa de Guadalix", "Soto Gutiérrez" y otras fincas de la provincia de Madrid.

La novillada, justo es consignarlo, anduvo, sobre todo, muy escasa de edad y de presentación para la Plaza de Madrid. Sin embargo, los bichos cumplieron con los caballos, excepto el segundo, que, por ser retirado antes de aparecer los picadores, no sabemos lo que hubiera dado de sí. El caso es que ninguno resultó fogueado, y, por tanto, la novillada puede legalmente considerarse válida para el ascenso.

En sustitución del segundo novillo salió otro de Garci-Grande, con carnes, bravura y buen estilo.

El primero, "Cotorrillo", número 27, negro, aceptó tres varas recargando y derribando en dos. Para el engaño, distraídillo, pero noble. Aplaudido en el arrastre. Pesó 212 kilos.

"Redondillo", número 28, negro listón, fué devuelto, y corriendo el turno salió el quinto, de Hernández, "Pesetero", número 22, negro, que se acercó cuatro veces a los jacos y pasó a la muerte con media arrancada. Pesó 198 kilos.

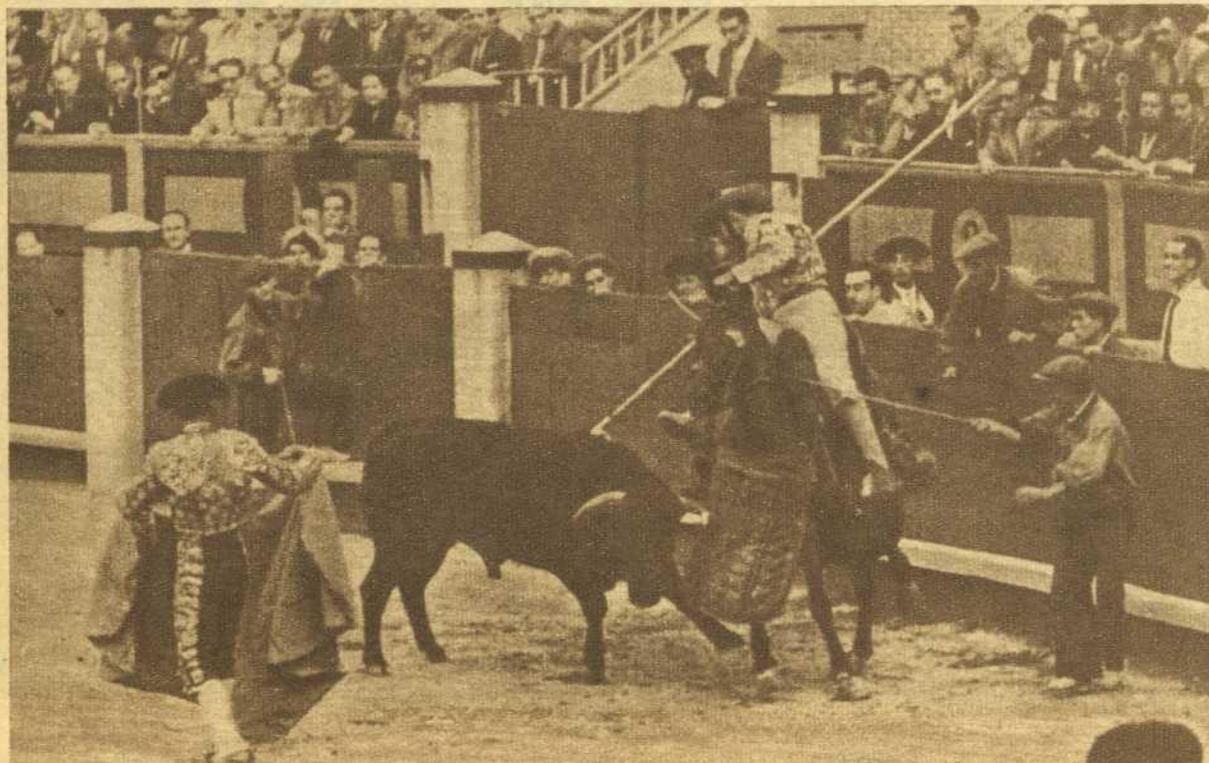
"Gavilán", número 2, negro, tres varas en distintos terrenos. Para los toreros, también de corla arrancada. Pesó 223 kilos.

"Ranchero", número 31, negro bragao, mogón del izquierdo, salió bravito, doblando bien en los capotes. Recargó en dos varas, en las que fué bastante castigado. Novillate alegre, que, porfiándole, embistió recto. Pesó 218 kilos.

En quinto lugar apareció el sustituto del segundo, un buen toro de Garci-Grande, pero derrengado de los cuartos traseros. Alegre y codicioso, tomó cuatro varas, recargando en todas. Pesó 257 kilos.

Y "Manijero", número 9, negro, recibió tres varas, apretando en las dos últimas, para el engaño fué, durante toda su lidia, más larga arrancada que sus hermanos. Pesó 212 kilos.

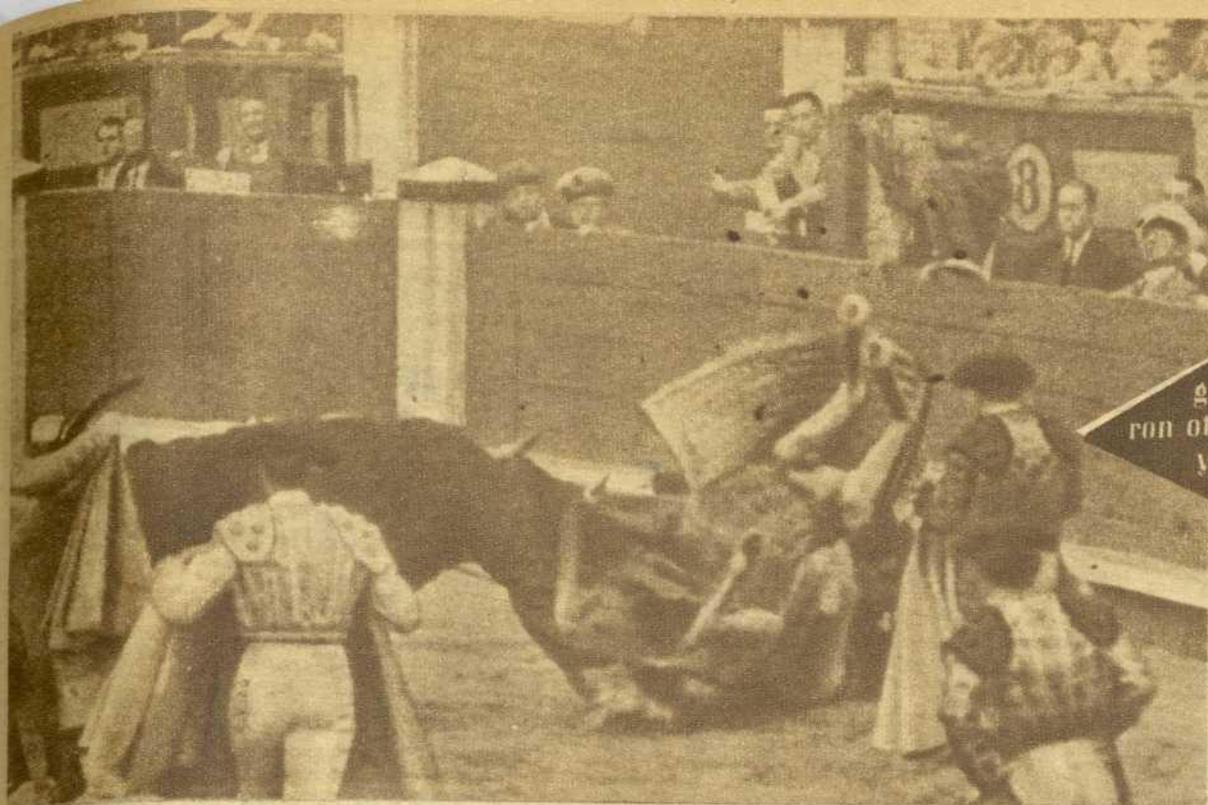
A VA



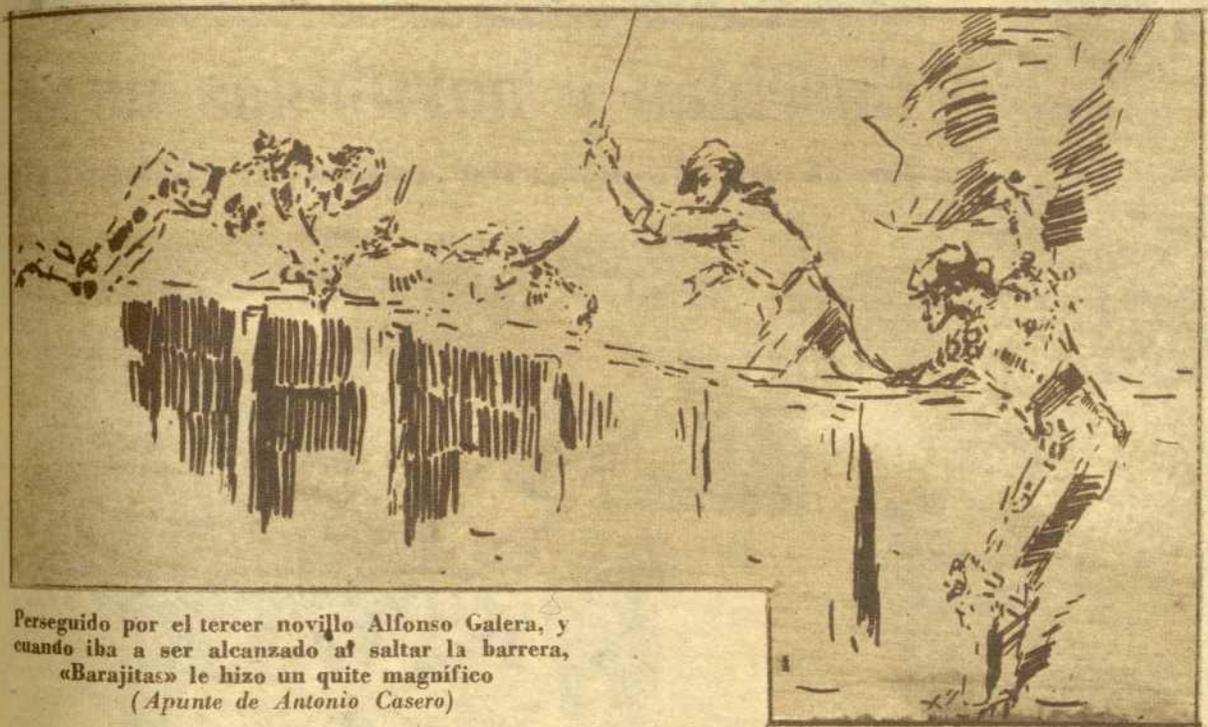
El cuarto novillo de Hernández, en la suerte de varas  
(Foto Baldomero)

## A VISTA DE TENDIDO

Rafael Ortega y sus rasgos esenciales. — ¿Fatigado o preocupado? — Lo que consiguen con otros. — Galera, fino y nervioso. — «Cardeno» ya esta visto. — El oportuno «Barajitas». La mania de los brindis. Otras cosas pintorescas



¿Dónde está el picador? (Foto Baldomero)



Perseguido por el tercer novillo Alfonso Galera, y cuando iba a ser alcanzado al saltar la barrera, «Barajitas» le hizo un quite magnífico (Apunte de Antonio Casero)

EL jueves y el domingo la mayoría del público taurino fué a ver a Rafael Ortega. Sacó Rafael dos trajes distintos — «dos vestios de torear», como dicen los «modernos». Y los espectadores que le conocían ratificaron, y los que no le conocían descubrieron los rasgos fundamentales que en lo externo definen la figura del novillero que, según me dicen, va a tomar la alternativa (tal vez demasiado pronto, ¿no?). Lleva Rafael la montera muy metida hacia las cejas; camina, generalmente, con la mirada en la arena, como si buscara en ella el secreto de su inspiración, o tal vez con el aire preocupado y abismado del zahorí que quiere descubrir la escondida y fresca palpitación del agua bajo tierra. Al andar, los dedos de los pies levantan, generalmente, la blanda defensa de las zapatillas, al revés de otros toreros, que arquean esos dedos hacia abajo, como para clavar las uñas en la suela. La cabeza, de nuca muy rubia, que contrasta con la negrura de la montera y de la coleta, se hunde un poco entre los recios hombros. Y cuando avanza hacia el enemigo, lo mismo que cuando da la vuelta al ruedo, Rafael Ortega inicia una carrerilla leve y se frena luego, lo que da a su paso un ritmo especial y personal. Aunque sabe sonreír sin exceso en el momento del triunfo, no es muy amigo de prodigar los gestos alegres sin ton ni son, como hacen otros que se esfuerzan en aparecer demasiado simpáticos. El domingo pasado, al ir a brindar, vimos cómo Rafael ponía en juego dos veces su mecanismo de salvación, vamos, dicho más clara y desgarradamente, que escupía por partida doble. Buena prueba de que el miedo no secaba su boca, aunque todo el público —y nosotros con él— le notamos algo desvaído y apático, con cier-

ta indolencia o cierta fatiga, resentido de salud o, acaso, preocupado.

En las dos novilladas, Rafael Ortega toró seguro y tranquilo, dominador y cercano a las astas. Trazó esas circunferencias ideales donde el bicho es el centro y el lidiador, con la muleta, el radio que se acerca a dar o a arrancar el pase. Se perfiló y se tiró bien a matar. Tuvo detalles con el capote y con la roja franela; pero no alcanzó las ovaciones que una tarde consiguió Pablito Landa, con su valor probado y su juvenil reciedumbre, y que el pasado domingo ganó Alfonso Galera, fino y nervioso, con sangre torera. Bien se puso de manifiesto una de las veces, en que un derrote del novillo le arrancó la tela del palo de la muleta, sacudiendo su coraje y haciendo que se fuera rápido hacia la barrera para buscar otro engaño intacto. Y lo mismo demostró el talaverano con las banderillas, un poco lentas en la preparación, pero al clavar, ágiles y limpias.

El público piensa que Rafael Ortega, con calidades de matador innegables, se ha tornado de pronto en lidiador un poco incógnito, al que hay que esperar en la alternativa a ver qué pasa.

De «Cardeno» oímos decir a la gente que tiene más corazón que cabeza. No quiso hacer caso de los bien intencionados consejos, que le podían haber evitado el aviso bajando el testuz al cuarto y que habrían mejorado la faena del primero, que también salió con las astas astronómicas. «Cardeno» es duro y valiente, pero carece de finura.

En la novillada del domingo hubo también cosas curiosas: Buenos quites de «Barajitas», el monosabio que siempre sabe saltar la barrera y cruzarse con los bichos en los momentos de apuro y de peligro, ¡simpático mu-

chacho! El susto de un peón maduro, obligado a correr hacia el burladero con más ansias que facultades, lo que le dió cierto aspecto de forzado pedestrista. La manía de los tres espadas de brindar al público en bichos que no admitían lucimiento, ¿por qué?... ¿Es que creían que les iban a aplaudir más o que tenían derecho a mayor disculpa?... La suposición errónea de ciertos espectadores de que al conseguir que el presidente echara un novillo al corral el sustituto iba a ser mejor. Eso ocurrió el jueves; pero, naturalmente, no se repitió el domingo. El uso del pañuelo verde unas veces es beneficioso, pero otras no sirve absolutamente para nada... El quinto novillo, el de Garcigrande, hizo algo que nunca habíamos visto: abrir una puerta empujando hacia atrás. ¿Tendría una ganzúa o una palanqueta escondida en el rabo? Y menos mal que no se coló al callejón sin saltar la barrera, porque habría sido un número extraño.

«¿Se ha fijado usted que en el 7 hay un espectador que pita siempre, pase lo que pase?» —nos preguntó alguien—. Y es verdad: Ese caballero es un tozudo del silbido, un contumaz del aire estridente entre los labios; acaso, un pastor que añora el rebaño o un hombre con vocación de locomotora. Paga su localidad para eso. Y luego se va tan contento a casa. ¡Los hay caprichosos!

ALFREDO MARQUERIE



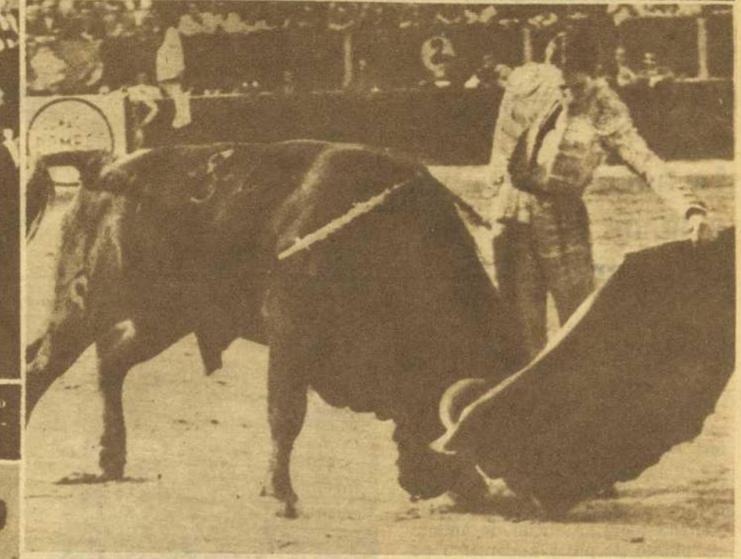
Otro picador en situación apurada (Foto Baldomero)

**Cartel de la primera corrida: Pepe Luis Vázquez, "Parrita" y Manolo González, con toros de don Salvador Guardiola**



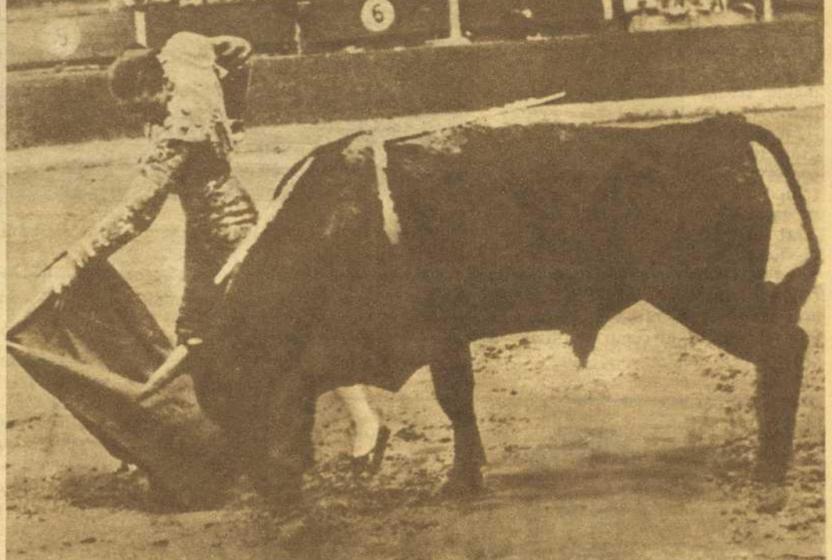
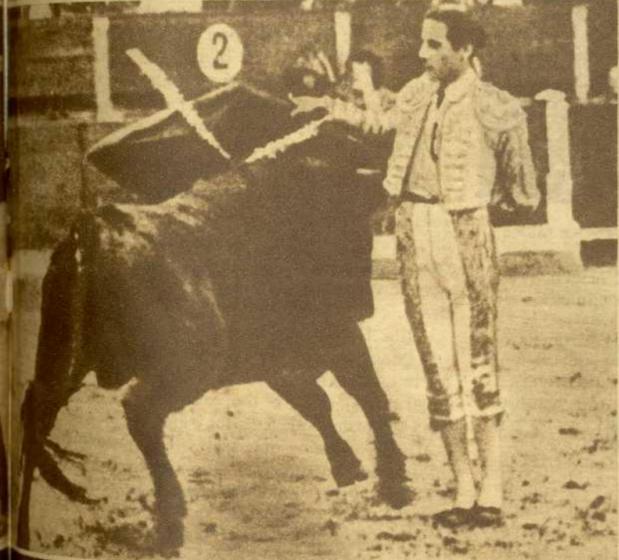
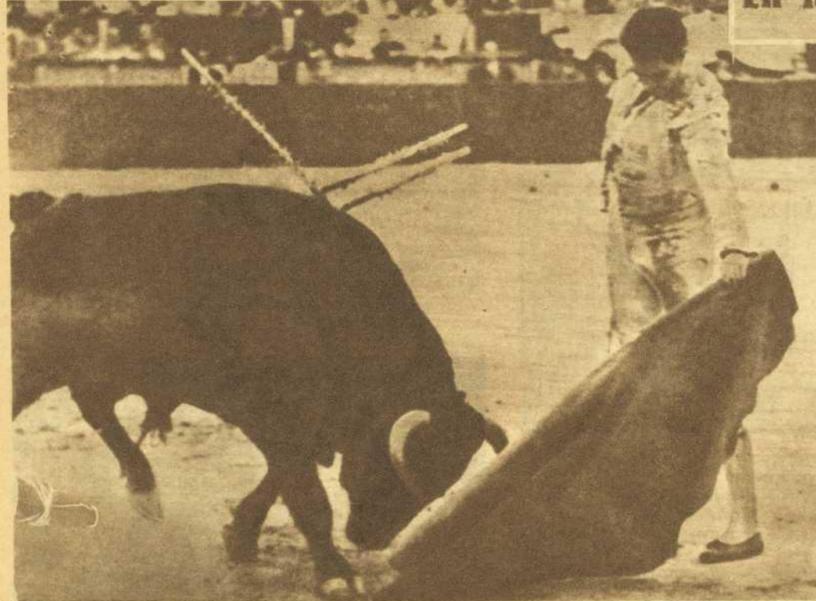
Pepe Luis en la primera corrida. Los mayores de las ganaderías de Salvador Guardiola, Atanasio Fernández y Albaserrada, que han concurrido a la FERIA de San Mateo, en Logroño

**Cartel de la segunda: Toros de Atanasio Fernández para Paco Muñoz, Manolo González y Manuel dos Santos**



Las señoritas argentinas, muy aficionadas a la tauromaquia, que presenciaron la novillada de Feria de San Mateo, en Logroño. Manuel dos Santos, que triunfó en sus dos toros y salió en hombros.

**Corridas y novilladas de la FERIA de San Mateo, en Logroño**  
 En la novillada, con reses de Albaserrada participaron Aparicio, "Frasquito" y "Litri"



Un puyazo de «Relámpago» al primer toro de la segunda corrida. El toro fue bravo y acometió bien a los caballos



Manolo González toreando con la derecha a su primero



Manolo González rematando a quite



«Litri» toreó por manoletinas (Fotos Chapresta)



Un pase por bajo de «Frasquito»



Aparicio en el pase de pecho

Durante la novillada llovió mucho. «Litri», Aparicio y «Frasquito» esperan la salida del último novillo

# MARIA DE LOS REYES

Poetisa, recitadora  
y crítico taurino

La suerte de varas  
y la de matar son  
sus predilectas

CONOCI a María de los Reyes —envuelta la armonía andaluza de su figura en la gracia torera de un traje campero— cuando, desde el rectángulo de un escenario granadino, dejó volar una mañana el pájaro de sus versos, más bien cantados que dichos. María de los Reyes —voz y gesto, mirada y acción— era en aquella mañana como un sueño de Andalucía puesto de pie y andando a pasitos cortos bajo la sombra de un gracioso catite.

Pero María de los Reyes —sevillana, porque en Sevilla vieron sus ojos por vez primera y captaron para siempre la luz del sol; granadina y malagueña, porque es aquí donde se ha desenvuelto su vida desde la más tierna edad— sintió siempre alentar en su espíritu una gran inquietud literaria que, no conforme con el dominio pleno del campo de la poesía, ha conquistado también el del periodismo.

Mi admiración hacia María de los Reyes me ha llevado hoy a su piso de Claudio Coello, donde, apenas llego, soy recibido por las dos hermanas, María y Mena; una, morena; la otra, rubia, que a los ojos del visitante aparecen como un duelo alegre entre lo blanco y lo negro.



María de los Reyes, acaso la primera mujer que ejerce la crítica taurina

—¿Quiere decirme dónde radica el origen de su afición y, sobre todo, el de sus conocimientos en materia taurina?

—En papá. Conocer a fondo la Fiesta de España, nuestra Fiesta, es una cosa más de las muchas —hermosas todas— que eternamente he de agradecer a este hombre, bueno entre los mejores. Para mi padre fuimos siempre —esposa e hijas— sus mejores camaradas, amigos, tertulios..., y así, desde pequeña, le gustó llevarme a todas partes, siendo, naturalmente, las Plazas de toros el lugar preferido, porque ha de saber que papá, admirador e infatigable seguidor de Juan, es un aficionado de los que, desgraciadamente, van quedando poquitos. Primero, es natural, me fué explicando todas y cada una de las suertes del toro; después le gustaba comentar conmigo las corridas, y, por último, ¡asómbrese!, hemos llegado a discutir si hoy se torea mejor o peor que nunca.

—Magnífico. ¿Y qué opinión ha defendido usted en semejante polémica?

—Sin que ello pueda significar falta alguna al respeto que en éste, como en todos los aspectos, me inspiran nuestros antepasados, entiendo que hoy se torea más y mejor que en todas las épocas. Lo que ocurre hoy es que, público y toreros, se hallan sumidos en una errónea coincidencia: la de reducir al máximo la variedad de suertes que siempre dió un mayor colorido al toreo de capa y muleta.

—¿Qué suertes, entre todas, cree más interesantes o cuáles, al menos, son sus predilectas?

—En realidad, considero interesan-



tes por igual las distintas suertes del toro. No es posible desposeer a ninguna de la decisiva influencia con que cada una actúa en el desarrollo total de la lidia. Ahora bien: sí, a pesar de todo, insiste en que acuse determinada predilección, lo haré; pero, en este caso, por dos: la de varas y la de matar. La de varas, porque —independientemente de la belleza plástica que entraña el momento en que se produce la reunión de picador, caballo y toro— es fundamental para un mejor resultado en el rendimiento de la res, y la de matar, porque ningún momento como este de la suerte suprema define al torero con más pureza, porque es, en una palabra, la verdad de la fiesta brava.

—¿Ha tenido ocasión de torear alguna vez?

—Ocasiones he tenido muchas; pero nunca lo he intentado ni lo intentaré jamás; ¡es espantoso el miedo que me dan los toros! Con ellos me pasa lo mismo que con los ratones, es decir, que, por muy chiquitos que sean, no hay nada que me impresione tanto ni que más pronto me haga perder el control de los nervios. Además, entiendo que la gallardía, el valor que simboliza al toreo sólo es concebible en el hombre.

—¿Cómo explica usted entonces la presencia en el ruedo de la mujer torera?

—¡Ah!, pues como heroínas del toreo, que merecen y cuentan con toda mi admiración, aunque esto, en modo alguno, quiere decir que yo esté de acuerdo con que la mujer arriesgue, por una acción que, en realidad, es impropia de su sexo, un tesoro tan preciado en nosotras como es la feminidad.

—¿Tiene para usted alguna dificultad comentar públicamente las corridas?

—Dificultad, precisamente, ninguna. Sin embargo —y esto me ocurre lo mismo cuando escribo de toros que de otro tema cualquiera o cuando hago versos—, el concepto de responsabilidad ante la afición, ante el público todo, ante los lectores en general, me asalta con tenacidad.

Varias poesías de María de los Reyes, escogidas al azar, nos deleitan. Más tarde, en el hotel, no encuentro posibilidad de sustraerme a la añoranza de las horas vividas en la casa de María de los Reyes, en la paz familiar y armonizado por la melodía del acento andaluz, más encantador cuanto más lejos de nuestra Andalucía lo encontramos.

CURRO DANAGRA

**VALDESPINO**  
JEREZ y COGNAC



## LA PEQUEÑA HISTORIA DE LOS BANDERILLEROS ACTUALES

# FRANCISCO RABADAN es un testimonio de la eficacia del Montepío de Toreros DOS CORNADAS GRAVISIMAS LE DEJARON INVALIDO

Rabadán, en nombre de los inválidos pensionistas del Montepío, ofrece el homenaje que se tributó a Marcial Lalande. Entre éste y Vicente Pastor se ve a Julio Aparicio, todavía un niño

Rabadán y Victoria-no de la Serna en el descanso de una corrida típica celebrada en Segovia. Por aquellas fechas Rabadán, coreaba aún y despertaba el interés de las gentes

UNA nueva corrida a beneficio del Montepío de Toreros se va a celebrar hoy, jueves. Nuevos ingresos, de importante cuantía, vendrán a acrecer la nobilísima institución, que un día de 1910 creara "Bombita" y llevara a buen puerto, en años sucesivos, un puñado de toreros, parejos en generosidad al fundador. La gran labor que el Montepío realiza se patentiza en los miles de heridos hospitalizados, sexagenarios socorridos e inválidos liberados de la miseria. Y como uno de los casos más concretos de supervivencia gracias a la obra benéfica de la Asociación es el de Francisco Rabadán, traemos hoy su breve historial de bravo lidiador, truncados los primeros triunfos, para quedar en un inválido absoluto del toreo.

Paco Rabadán García nació el 20 de agosto de 1906, en el madrileño barrio de Delicias. Hijo de unos modestos carboneros, sintió la pasión de los ruedos, contagiado de la que le sobraba a sus vecinos los Iglesias. Hurtándose a la vigilancia paterna, a los quince años mataba Paco un becerro en la plaza de Ventas, no sin antes colocar entre las amistades cuarenta duros de localidades. La forma de torear del chaval le abrió un crédito de admirativa confianza en las tabernas y mentideros de la barriada; pero no impidió que al enterarse el padre lo secuestrara durante tres años en la carbonería.

Fue entonces cuando, al aparecer dos nuevos valores entre los becerristas de cartel —"Maravillas" y "Chiquito de la Audiencia"—, se despertaron, con renovado empuje, los sueños taurinos de Paco Rabadán. Nueva venta de entradas y nueva actuación, esta vez en el ruedo de la Ciudad Lineal, el 14 de agosto de 1928. Como decisión le sobraba y no se daba mala maña con capote y muleta, consiguió la repetición al domingo siguiente.

Aquí se produce un hecho singular, poco común en cuantas pequeñas historias llevamos señaladas. Y es que el joven Rabadán, sin otra práctica del toreo que sus tres actuaciones de becerrista, saltó, el 16 de septiembre, al ruedo de Tetuán, para despachar, con picadores, una novillada de Zaballeros. No es de extrañar que, en un principio, sus compañeros de terna, Rafael García y Francisco Escudero, se negaran a salir a torear con aquel inexperto muchacho. El padrino del chico de la carbonería, un obeso tendero de ultramarinos, parlamontó con los toreros, obteniendo su beneplácito, de la misma forma que, previas 750 pesetas, había conseguido de la Empresa la inclusión en el cartel de su a adrinado. Lejos éste de amilanarse ante el primer "pavo" que le correspondió, toreó con salero y mató certero; pero al saltar, en el cuarto, la barrera, se rompió un brazo.

Tras esa actuación, Paco pasó por donde debiera haber empezado: el duro aprendizaje pueblerino, forja y yunque de auténticas vocaciones toreras. Los triunfos obtenidos por los ruedos improvisados de la región castellana le abrieron las puertas de Vista Alegre, para despachar, el 4 de junio de 1929, una buena moza de Plazuela, en unión de Pepe Brangeli y Niño de los Angeles.



Francisco Rabadán (Dibujo de Enrique Segura)

Un pase de pecho de Rabadán en el ruedo de Vista Alegre



—¡Es un "chalo"! Así no se puede torear—afirmaban unos.

—Torea tan cerca como el que más se arrime—decían otros.

Y lo repitieron, y se siguió hablando del torero de las Delicias. Y tan parado, tan cerca toreaba, que el 4 de octubre del mismo año, la Empresa le opone, en un mano a mano, con Domingo Ortega, sin desmerecer en la pelea, Valor y arrosos le sobraban, pero la suerte comienza a serle esquiva. Seguía escuchando ovaciones, pero, ¡ay!, las oía conducido en brazos a las enfermerías, dejando una estela de bravura y unos regueros de sangre. Y fue una sucesión de gravísimos percances. En Tembleque recibe una cornada, envainada en la ingle, que llegaba hasta el recto. Toreando en Casauceda (Guadalajara) le infieren otra en el vientre. Una tercera, de treinta y cinco centímetros, en la región anal, con grandes desgarros y desprendimiento de vejiga. Este accidente le sobrevino toreando en Tetuán ganado de Villarroel, que antes había llevado a Luis Morales a la enfermería, con otra gravísima cogida. Antonio Iglesias despachó esta tarde cinco toros, cosechando uno de sus mejores éxitos.

Rabadán, que ingresó moribundo en la enfermería, fue operado al siguiente día por el doctor Segovia, y sólo al cabo de seis meses pudo volver a pisar la calle.

De aquí su debut casi inadvertido en Madrid, el 9 de agosto de 1931, con "Pepehillo" y "Perete", para lidiar, sin pena ni gloria, ganado de la Viuda de Soler. Este fracaso le hace desandar el camino emprendido, y lo que es peor, comienza a comprobar cómo decae el interés en torno suyo.

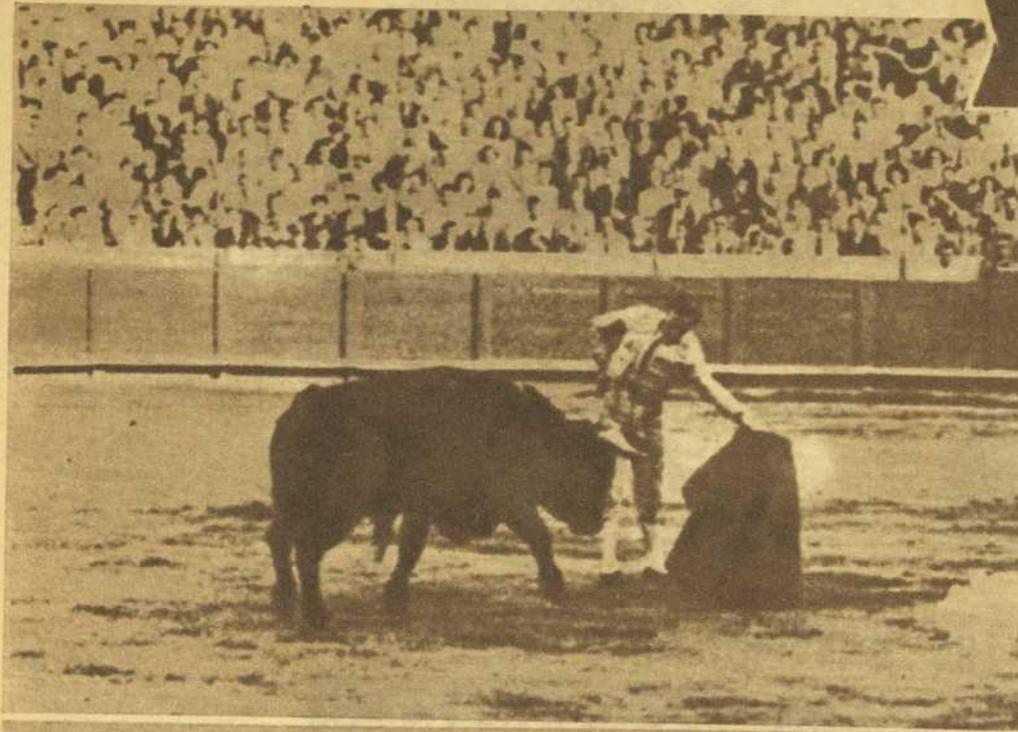
Años duros, pasaportando morlacos cornalones y difíciles, por plazas de carros y talanqueras. Busca los caminos de la fortuna como banderillero, suponiendo que al menos estará a cubierto de graves percances. Y con firme voluntad de conquistar un cartel entre los subalternos, sale a torear en Madrid, el 15 de junio de 1941, a las órdenes del "Yoni", que con Segundo Arana y "Gitano Chico" habían de lidiar seis reses de García Boyero.

En lugar de la suerte, otra vez la desgracia se ceba sobre Rabadán. A la salida de un par, el toro queda fuera de suerte, y Paco, por aligerar, se precipita, cayendo en la cara del animal y resultando corneado a placer. Un cornalón en el costado izquierdo, que le interesa la pleura, pulmón, diafragma y epiplón. La gravedad se acentuó debido a la debilidad del torero, que veinte días antes había donado su sangre, en un intento de salvar la vida de su compañero Gregorio Valencia.

Aun cuando milagrosamente salvó la suya, a cambio de no sanar del todo, para el resto de sus días, Rabadán ahogó las ilusiones de veinte años de valeroso lidiador.

En sus largas y renovadas estancias en el Sanatorio del Montepío, y luego en su calidad de pensionista, como inválido permanente, Francisco Rabadán aprecia y proclama, como tantos otros, la magnitud del gesto previsor de Ricardo "Bombita" y de cuantos en pleno augeo de sus glorias le han emulado.—F. MENDO

# LAS CORRIDAS DE LA



Pepe Luis cuidando a su primero, que estuvo muy flojo de manos

Día 24 (corrida): Seis de don Antonio Urquijo para **PEPE LUIS VAZQUEZ, MANOLO GONZALEZ y MANUEL DOS SANTOS**

Día 25 (novillada): Julio Aparicio, Pimentel y Ordóñez, con seis de don Salvador Guardiola



Manolo González en su faena pintura al quinto

## AVISO A LOS NAVEGANTES

Día 24:

**H**ABLAMOS hace ocho días del triunfo obtenido en esta Plaza por Manuel dos Santos? Pues suma y sigue. Está el portugués que echa humo. Humo y lava volcánica; y así, no es de extrañar que enardezca a los públicos, porque la verdad es que se arríma de un modo inverosímil, pisa un terreno peligrosísimo, hace embestir al toro más aplomado al meterle la muleta en el hocico, y luego tira de él con unos pases lentos y suaves, que dejan suspenso el ánimo de la gente. Así fueron sus dos faenas en esta corrida del día de la Merced, jornada para él tanto más triunfal y redonda, porque refrendó con ella la gran victoria alcanzada el domingo anterior; le concedieron las dos orejas y el rabo de su primer enemigo y las dos del sexto, y al final fué paseado en hombros.

Hace dos años, cuando era desconocido en España y se presentó en Barcelona, fui el primero en señalar —y en las páginas de EL RUEDO constan mis afirmaciones— las grandes posibilidades



Manuel dos Santos brinda al doctor Cabot, que le operó recientemente

que en Manuel dos Santos se advertían, y al verlas ya en período de logro es natural que experimente la satisfacción del acierto.

Lidiáronse en esta corrida seis toros de don Antonio Urquijo, de preciosa lámina, que dieron en canal una media de 294 kilos. Muy abajos salieron algunos; pero una vez fijados, demostraron bravura y nobleza, aunque al final llegaron aplomados casi todos, excepto el quinto. El más bravo fué el segundo, y no hubo otra "pega" que la del primero, el cual, débil de remos, dobló repetidas veces.

A este toro lo cuidó mucho Pepe Luis; mas así y todo no pudo hacerle faena de muleta. Lo mató de una buena estocada. Al cuarto, muy aplomado, tampoco pudo hacerle, y se dió muerte de otra estocada y un descabello a la tercera. Corresponde el mejor lote a Manolo González, quien, no obstante, nada notable hizo con su primero, en cuya labor prodigó los adornos; y estuvo pinturero, gracioso y bonito con el quinto, el de más fácil y pronta embestida, que así es como se los recomiendan al diestro sevillano. En ninguno de ambos se lució con el estoque; pero después de su segunda faena escuchó nutridos aplausos.

Hubo que lamentar un sensible accidente en la lucha: al zamarrear insistente y violentamente el cuarto toro al caballo que montaba Juan Higuera, sacó a éste de la silla, le tiró una cornada y sufrió dicho piquero una herida grave en la pierna izquierda.

Día 25:

## UNA NOVILLADA ALEGRE

Tres novilladas organizó el señor Balañá para celebrarse a continuación de la corrida del día de la Patrona: en la primera, efectuada el domingo, se lidiaron seis astados de don Salvador Guardiola, actuando de matadores Julio Aparicio, Jerónimo Pimentel y Antonio Ordóñez, y como prólogo hubo un toro para rejones, a cargo de Juan Balañá, quien ob-



Un pase de pecho del torero portugués



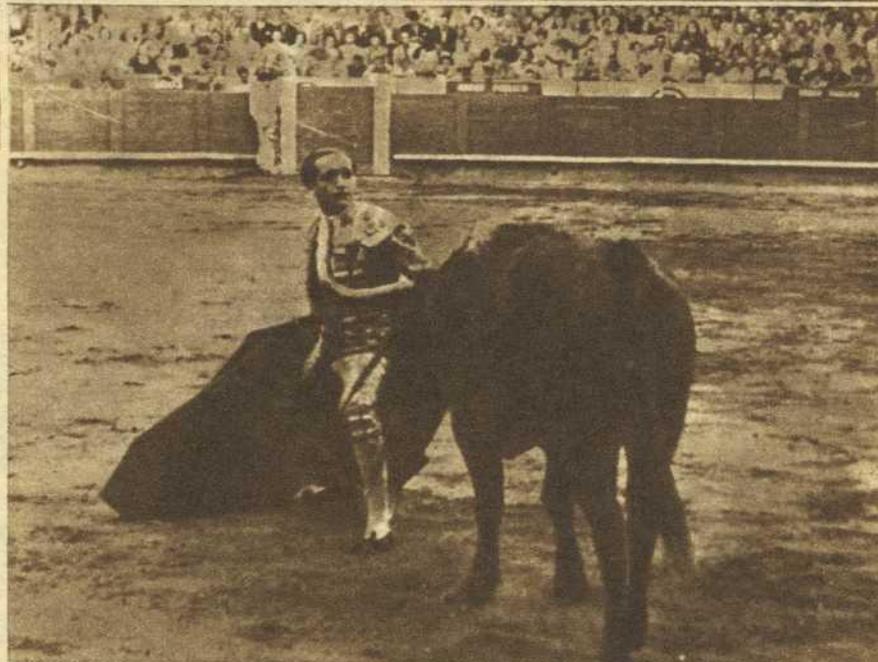
Momento, en el cuarto toro, de la cogida del picador Juan Higuera



El picador herido es trasladado a la enfermería

tuvo un lisonjero éxito, tanto al clavar banderillas como lo otro, y las frecuentes ovaciones que escuchó culminaron en la final, al dar muerte al bicho de don Abdón Alonso de un certero rejón, por lo que se le concedió la oreja y le hicieron dar la vuelta al ruedo. Los astados de Guardiola fueron bravitos y nobles; pero tres de ellos —primero, segundo y sexto— carecían de fuerza, y por eso se les castigó poco en la suerte de varas.

Su estado de agotamiento, al final, no permitió que Aparicio y Pimentel realizaran las faenas que el público apetece y ellos querían, a juzgar por su voluntad, si bien estuvieron breves y discretos, y como Ordóñez no obtuvo de su primero la ayuda necesaria, el cuento fué que la lidia de estos tres astados resultó algo desmayada y un tanto tediosa; pero al aparecer el cuarto, que, aunque mansurrón y huído, fué lidiado magistralmente por Aparicio y picado por el veterinario Miguel Atienza, entre una ovación, cambió la decoración y todo fueron aplausos clamorosos y júbilo hasta el final.



Un desplante de Aparicio en el cuarto novillo

El referido Aparicio produjo verdadero entusiasmo en la faena que dió a dicha res, pues rabioso e inspirado, con el mando, la seguridad, el dominio y el arte que le distinguen, lució su gran estilo y fué aclamado incesantemente, hasta que recetó media estocada muy buena, a la que siguió un intento de descabello innecesario. Le dieron las

dos orejas, y no hay que decir que él dió la vuelta al ruedo, entre una clamorosa ovación.

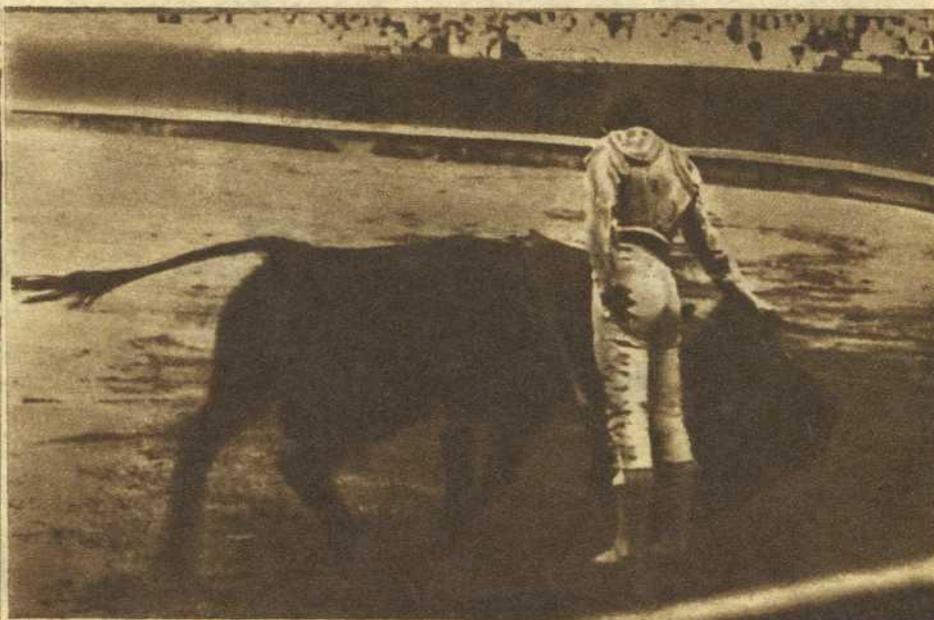
No se sintió achicado Pimentel, y en el novillo siguiente armó otro alboroto, al realizar con la muleta una faena primorosa, casi toda con la zurda, una labor concienzuda, alegre y seria a la par, en la que el valor, el arte y el buen gusto adquirieron tal relieve, que el torero de Cenicientos fué aclamado asimismo, sobre todo al verle dar una gran estocada, que mató sin puntilla, y se premió también con las dos orejas y otra vuelta triunfal al anillo.

Y como Ordóñez, tras de torear de capa espléndidamente al último, llevó a cabo con él una faena torerísima, con pases de gran calidad —a pesar de lo agotado que el bicho quedó—, y mató a éste con media estocada excelente y un descabello a la primera, obtuvo la oreja, le ovacionaron sin tasa y le sacaron en hombros.

Los novillos de lidia ordinaria dieron un promedio de 230 kilos en canal, y el de rejones, 208.



Pimentel en su primero



Un natural de Antonio Ordóñez (Fotos Valls)

## Las novilladas de la Merced en Barcelona

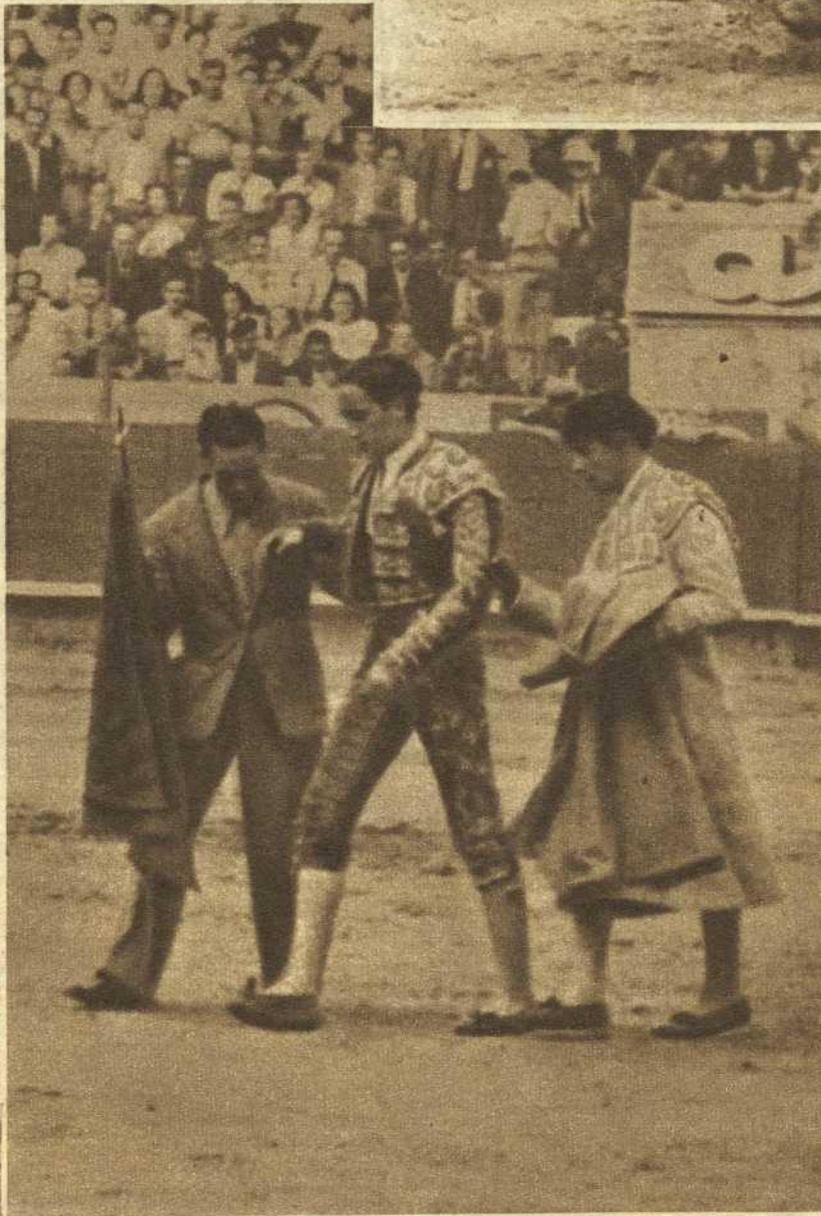
**El cartel de la segunda novillada -lunes, día 28- lo compusieron Aparicio, Pimentel (en sustitución de "Litri") y "Frasquito"**

**E**l cartel de la segunda novillada, que fué el tercero de los espectáculos taurinos organizados con motivo de las Fiestas de la Merced, lo componían Aparicio, y "Frasquito", y al no comparecer el segundo de dichos diestros, por el percance sufrido en Córdoba el día anterior, toreó en su lugar Jerónimo Pimentel, como premio a su éxito en la primera novillada.

Hubo más público que en los días anteriores, y las reses de don Antonio Urquijo dieron un resultado superior. Lo que ocurrió fué que los dos primeros novillos eran excesivamente chicos; y aunque Aparicio y Pimentel estuvieron bien con los mismos, en sus respectivas faenas, y hasta fueron éstas amenizadas por la música, la gente no concedió demasiada importancia al trabajo de uno y otro diestros. Se les aplaudió al final, y no pasó la cosa de ahí.

La nota sobresaliente de tal novillada fué la gran faena que Julio Aparicio realizó con el cuarto astado de la tarde, llamado "Dinerillo", como ocurre siempre que una brava res cae en manos de un torero que posee capacidad y arte y sabe desarrollar ambas dotes con amplitud. El torero de Madrid "armó el escándalo", como se dice en la jerga taurínica; toda su labor fué ovacionada incesantemente; el muchacho se exaltó ante la bravura del animal, y su valentía corrió pareja con la plenitud artística que presidió en cuanto llevó a cabo. Antes de entrar a matar se pedía ya la oreja del bicho, y si sola-

Un natural de Julio Aparicio



Aparicio, lesionado en un pie, se retira a la enfermería

mente le concedieron una fué porque no hubo acierto al matar, ya que Aparicio hubo de pinchar tres veces, para luego descabellar a la primera. Al final de tan brillante labor con la muleta, sufrió dicho diestro una distensión en un pie, y, cojeando, dió la vuelta al ruedo, entre una clamorosa ovación, y pasó seguidamente a la enfermería.

El único novillo que no llegó en buenas condiciones al final fué el quinto, que se aplomó excesivamente, y aunque Pimentel demostró una gran voluntad, sólo pudo dar algunos pases sueltos con aplauso. Terminó con el mismo mediante una estocada tendenciosa y un descabello.

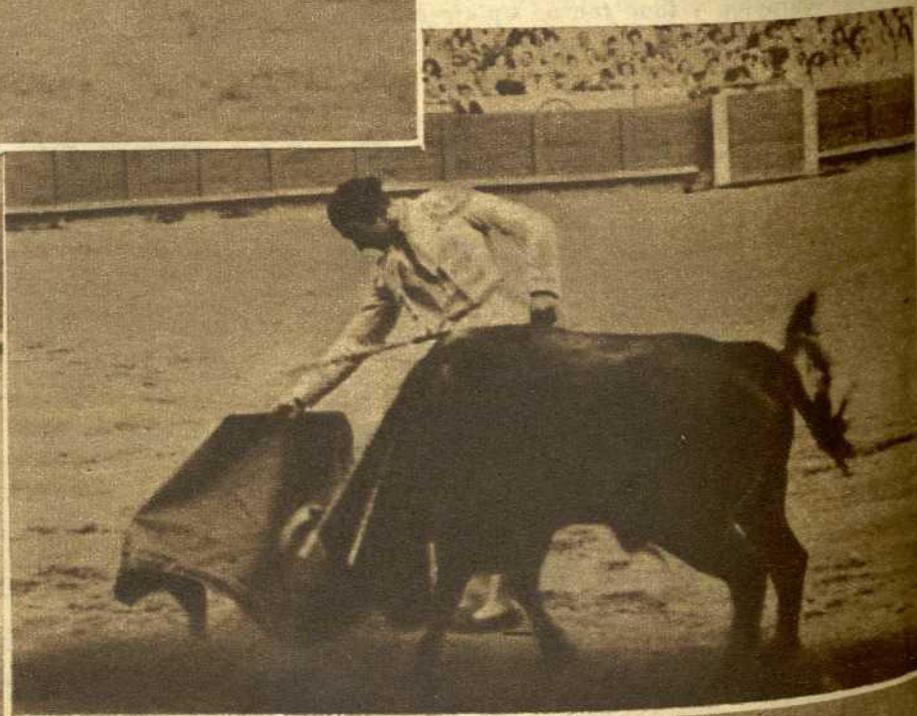
"Frasquito" no respondió a la curiosidad que en buena parte del público había despertado, por sus aciertos en dos novilladas que anteriormente le habíamos visto, pues en ninguna de sus dos faenas se puso a tono con la bravura de las reses de Urquijo. Algunos pases desligados y nada más, pues tampoco tuvo acierto con la espada.

El picador Miguel Atienza, igual que el día anterior, fué ovacionado al tirar el palo y picar "como mandan los libros".

**DON VENTURA**



Un pase de pecho de Pimentel



"Frasquito" en el último de la tarde (Fotos Valls)



**E**N las corridas de toros de la feria de Salamanca se registraron buenas entradas, aunque sin llegar al lleno. En la de novillos, celebrada el día de San Mateo, se agotaron las localidades.

En la novillada que comentamos todo contribuyó a que el público saliera satisfecho del festejo: el tiempo, con su bonanza; los espadas, con su arte y buena disposición de ánimo, y el ganado, con su excelente calidad y bravura.

Don Manuel González envió un magnífico lote, que desquitó, en parte, la mala impresión de sus toros en la corrida del martes 13.

“Calerito” tuvo una afortunadísima actuación. Oyó grandes ovaciones, cortando las orejas y rabo, y hasta las patas, del cuarto novillo, siendo sacado en hombros, como sus compañeros, por la puerta grande; todo muy merecidamente.

Julio Aparicio puso de manifiesto su estilo personalísimo, fino y elegante. La faena que hizo al quinto novillo fué algo extraordinario, por su solera taurina. En sus dos toros cortó las orejas, en medio de fuertes ovaciones.

“Frasquito” tuvo, igualmente, una lucida actuación, de modo particular con la muleta, su fuerte, que maneja con soltura, mandando y aguantando a placer. Dos ovaciones, con sus correspondientes vueltas al ruedo, premiaron su meritoria labor.

UNO DEL-1

La agrupación artística portuguesa «Rancho das Rosas», que actuó antes del desfile de las cuadrillas

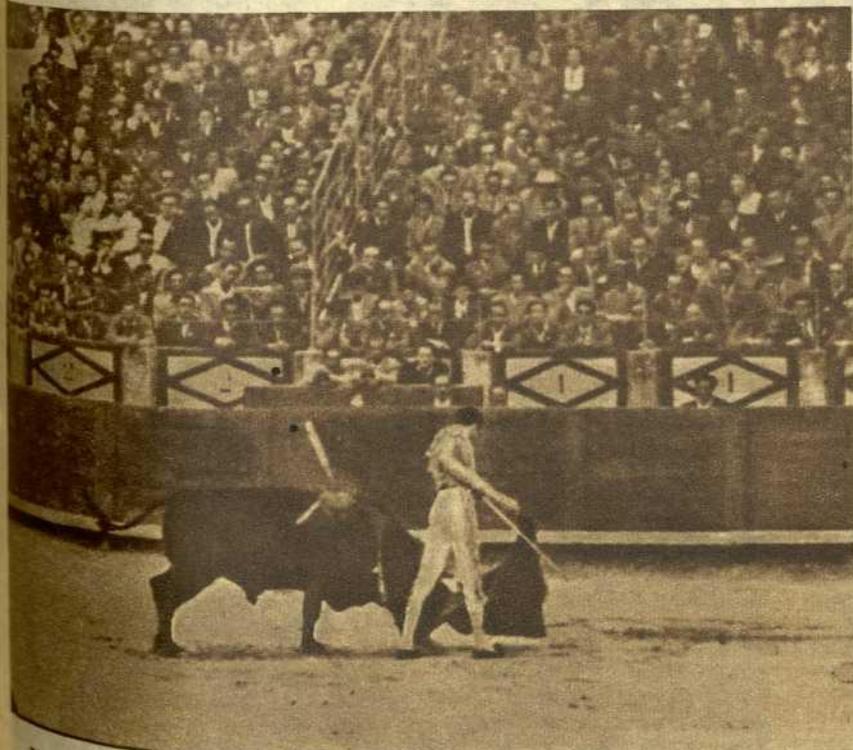
**\* NOVILLADA DE FERIA EN SALAMANCA \***

Fué patrocinada por la Asociación de la Prensa de aquella capital, y actuaron “CALERITO”, APARICIO y “FRASQUITO”, con novillos de don Manuel González



Una verónica de «Calerito»

Julio Aparicio viendo rodar sin puntilla a su primer novillo

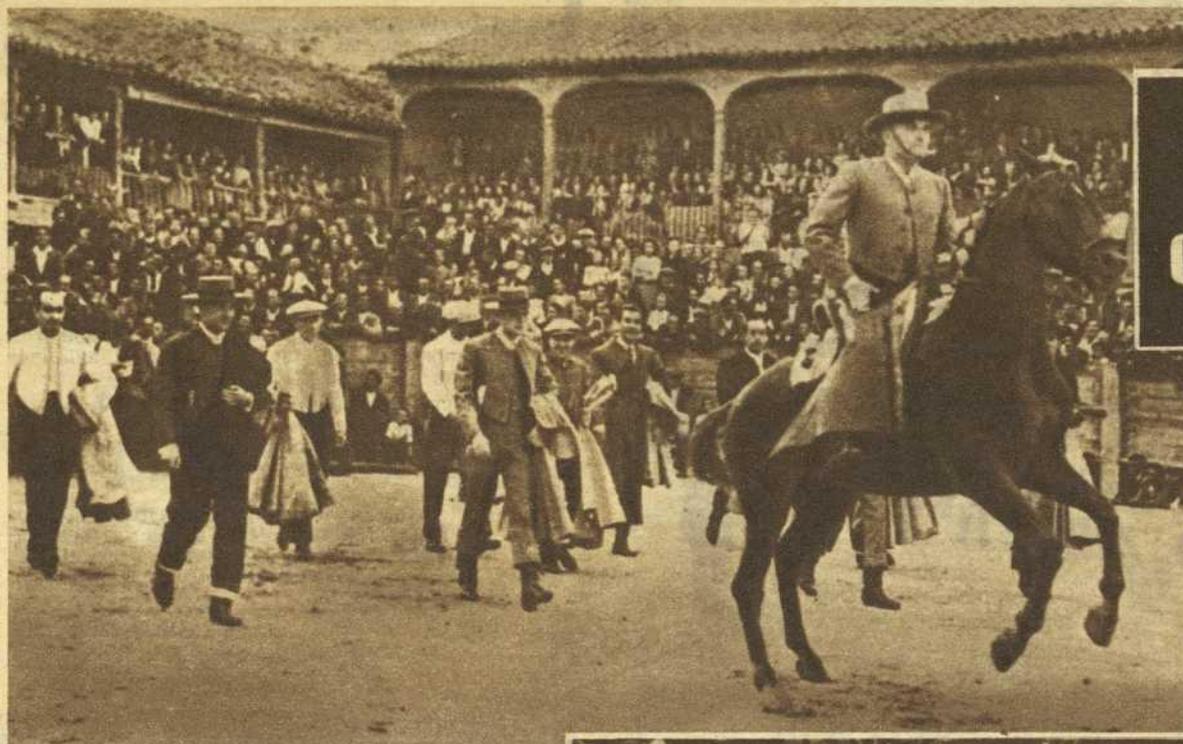


Un pase de pecho de «Frasquito» brindando la muerte de su primer novillo al empresario don Cristóbal Feris (Foto Prieto)



(Foto Horna)

★ FESTIVAL EN ★  
COLMENAR DE OREJA

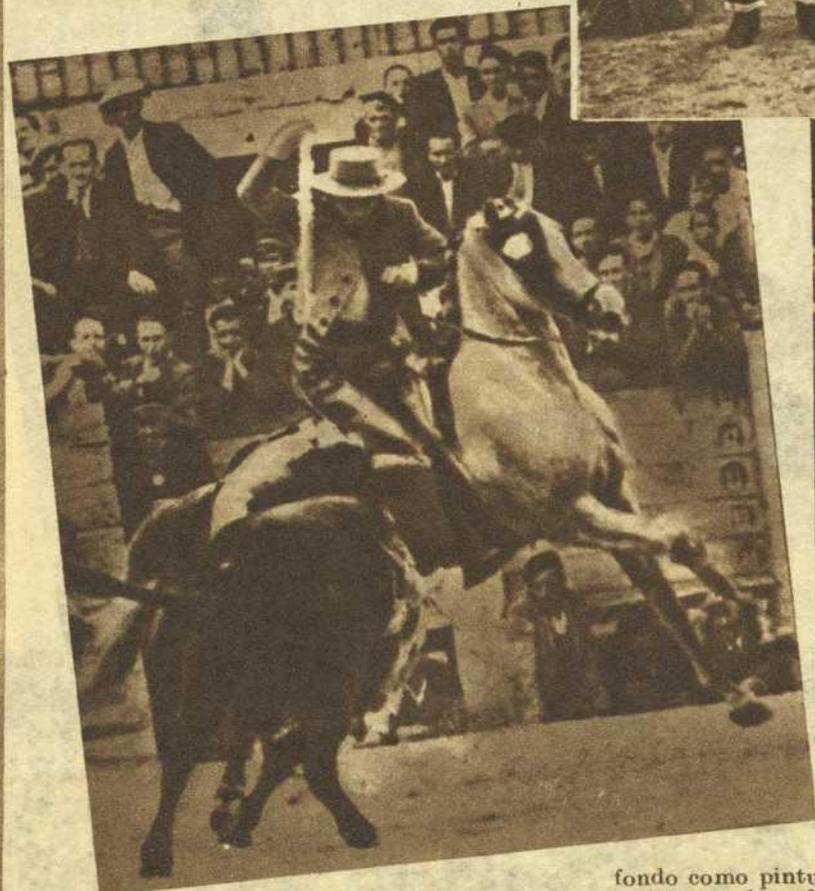


que de Pinohermoso, jinete en precioso caballo. Apenas dos horas antes el duque dejaba en Madrid los salones del Nuevo Club, el más encopetado y cerrado círculo madrileño. El duque de Pinohermoso hace un tiempo que dejó los salones. Estos, los suyos y los de los otros. El duque de Pinohermoso se ha entregado a una afición: la del rejoneo. El duque de Pinohermoso posee una ganadería brava, una finca muy próxima a Madrid, y en ella, una placita muy capaz, y en sus cuadras, caballos, y en sus manos y en su inteligencia, la doma de estos caballos, y en el corazón, coraje y sensibilidad en los nervios para asimismo domeñarlos y que surja el arte en el asta y en el acero de un rejón desde su caballo lanzado. Pudiera muy bien satisfacer esta su afición para exclusivo regodeo suyo y de unos cuantos amigos. Pero entonces el duque de Pinohermoso no sería un gran señor. Sería un se-

**M**uy pocos años tenía yo aquella tarde del 10 de julio de 1910 que divide la vida torera de Manuel Mejías, «Bienvenida». Toreaba este notable diestro en la Plaza de Madrid seis toros de Trespalacios. El tercero, al iniciar con un pase por alto la faena de muleta, le infirió una grave cornada en el muslo izquierdo. Por ese tiempo las cornadas calificadas de graves lo eran en efecto. Bienvenida, a consecuencia de ella, perdió facultades. También por ese tiempo las facultades eran indispensables para torear. Bienvenida, que tras ruda lucha había llegado a compartir con Ricardo Torres, «Bombita», el favor de los públicos y de las Empresas, inicia su descenso. Transcurren los años, y no consigue recuperarse. Deste-



ñor que satisfacía un capricho, lo cual es muy agradable, pero no plausible. La grandeza de su señorío la demuestra acudiendo aquí y allá, a pueblos y a ciudades, a los ruedos de España a regalar a las multitudes su arte. Este arte podrá discutirse —yo, no; yo lo proclamo—; lo que es indiscutible es su ejemplo y su generosidad para todo aquello que se relacione con los toros —diez mil pesetas acaba de dar para la corrida del Montepío de Toreros—. Lo indiscutible es su enorme afición y su entusiasmo que, como todo lo noble, se transmite al público, que ovaciona con auténtico entusiasmo la demostración de cómo los

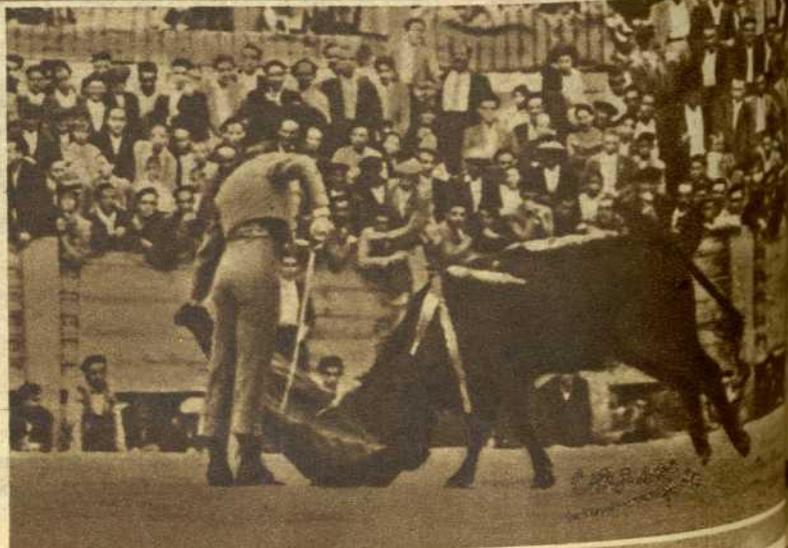


ojos y grababa en mi retentiva con el fulgor de su arte, tan serio en su

fondo como pintorero en su forma.

Allí, en el ruedo, estaban junto a él cuatro hijos toreros. Dos más le arrebató la muerte. Uno de ellos, el inolvidable Manolo, gran torero que se llevó algo que poseía en grado sumo y que nos está haciendo mucha falta ahora en la fiesta: la casta, el pundonor, el valor, el empuje que él unía a la gracia, a la sonrisa, al ritmo y a la armonía. Allí estaban los cuatro hijos toreros, vestidos de corto, dispuestos a matar unos novillotes con fines caritativos. Allí estaba el pueblo de Colmenar de Oreja colmando tablados y carros, balconadas y tejados. Suena la charanga. Salen las cuadrillas. A su frente, el du-

llos sueltos, tardes afortunadas, no logran reanimar su prestigio. Era un torero alegre, largo, suelto, fácil, gran conocedor de los toros, de su lidia y del público. Yo le recuerdo con esa claridad de las primeras impresiones conscientes de la vida, grabadas en la imaginación de manera indeleble. Y la otra tarde, en la improvisada, pintoresca y bellísima Plaza de toros de Colmenar de Oreja, al verle cruzar el ruedo, camino de un burladero, con su gabar fina al brazo, saludar muy toreramente al gentío, que cariñosamente le ovacionaba, evocé aquellas otras tardes, tan lejanas ya, en las que Bienvenida hería mis



# LA CORRIDA DE SAN MATEO EN OVIEDO

**Pepe y Luis Miguel Dominguín y Paco Muñoz lidiaron toros de Prieto de la Cal**

**Los toros salieron bravos, y los matadores cortaron orejas. Paco Muñoz salió en hombros**



Diversos aspectos del festival celebrado el pasado viernes en Colmenar de Oreja. El duque de Pinheroso alcanzó un gran éxito rejoneando y matando a un novillo de González, y los cuatro hermanos Bienvenida tuvieron una actuación muy benévola. Todos actuaron desinteresadamente, y los beneficios del festival eran para la Cofradía de Nuestra Señora de la Piedad (Foto Cano)



grandes señores nada pierden y todo lo ganan cuando, sin beneficio para sí y lucro de los demás, practican lo que en otros es profesión, y para ellos, satisfacción. No será yo el que presente reparos a los festivales, que acercan a los pueblos a grandes figuras del toreo por un desembolso asequible, permitido por el desinterés con que actúan los diestros. Antes al contrario, por muy beneficiosos los reputo.

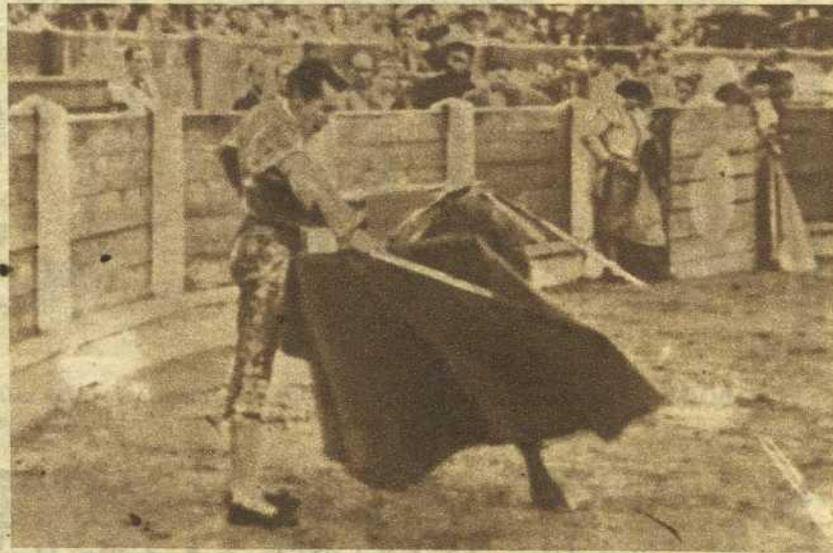
Con ellos es posible enjugar algunas atenciones de caridad o piadosas. Con ellos, los pueblos, como este de Colmenar de Oreja y tantos otros, viven un día de fiesta en contacto directo y hasta personal con los toreros de fama. ¡Era de ver el cariño con que fueron tratados en el que comento los cuatro Bienvenida; cómo aplaudieron y estimaron sus lances y sus faenas, sus estocadas y sus pares de banderillas; cómo la majestad, la elegancia, la suavidad y la pureza del toreo de Antonio Bienvenida era gustada en el ruedo lugareño, enaltecido por su arte y por el de sus hermanos Pepe, Angel Luis y Juan —éste colocó tres pares de banderillas e instrumentó algunos pases que si acierta algún día a igualarlos en la Plaza de Madrid, otra será la opinión acerca de él de los aficionados.

Y al final de la grata tarde, ante un cordero bien asado, oloroso, tierno y crujiente, los conspicuos de la localidad, que con los invitados forasteros y los héroes del festival compartían el sabroso condumio, le pidieron a Manuel Casanova: «Don Manuel, hable usted, en EL RUEDO, de Colmenar de Oreja!» Y nuestro diestros tuvo la bondad de encargarme de redactar estas líneas, que con mucho gusto he escrito, en alabanza de estos festivales, en donde se une la diversión a la caridad.

**ANTONIO DIAZ-CARABATE**



Una manoletina de Pepe Dominguín



Luis Miguel inicia la faena a su segundo, del que le concedieron las orejas

Un natural de Paco Muñoz (Fotos Tosal)



## Novilladas de Feria en Pozoblanco y Córdoba

(De nuestro corresponsal.) 24 de septiembre.—Una novillada del señor Pedrajas López, terciada; dos toros con presencia y pitones —cuarto y quinto—; buena para caballos, y excelentes, algunos —segundo y tercero, especialmente—, para la muleta.

"Lagartijo" lució su arte, en el que abrió plaza, en varios detalles. Dos verónicas y media y unos muletazos naturales, de pecho y en redondo, que acompañó la música. No tuvo suerte con el pincho y perdió por ello la oreja. Dió, no obstante, la vuelta al ruedo. El cuarto de la tarde fué el mayor y más peligroso, y por ello "Lagartijo" tiró a abreviar.

"Calerito" alcanzó en esta corrida un señalado éxito. Ambas faenas de muleta fueron amenizadas por la música; pero lució aún más la del quinto de la tarde, porque el toro era broncote y el diestro le hizo tomar admirablemente la muleta. Salió "Calerito" a estocada por toro, y se le otorgaron las dos orejas y el rabo del segundo, y las dos orejas y el rabo y dos patas del quinto. Fué sacado en hombros al final de la corrida.

"Frasquito", a quien correspondió un primer novillo excelente, no pudo lucirse en ningún momento de la lidia. Estuvo apático y en él no se vistió el sello de arte personal que suele imprimir a su labor con la muleta. Su actuación, pues, fué discreta a secas, tirando a gris...

### Presentación de "Litri"

25 de septiembre.—Por circunstancias diversas, "Litri"



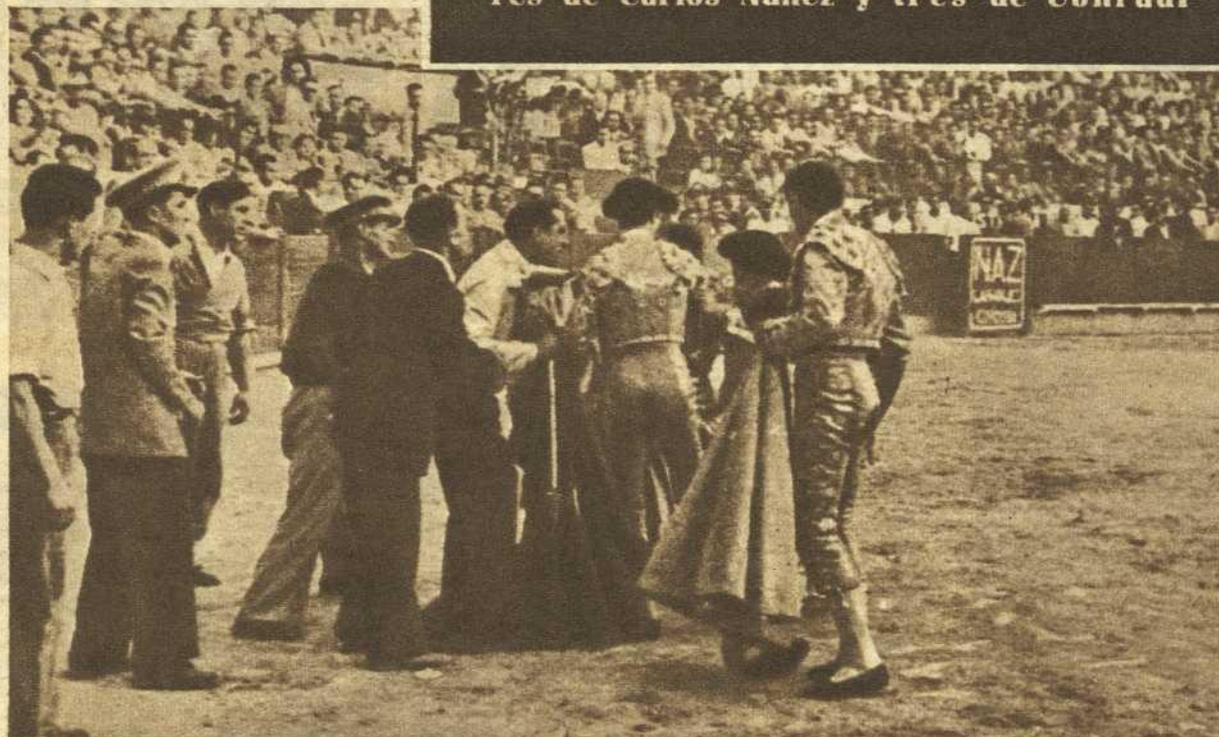
CORDOBA.—«Litri» hace el paseo montera en mano porque es ahora cuando hace su presentación en Córdoba

### EN POZOBLANCO: "Lagartijo", "Calerito" y "Frasquito"

Novillos de don José Pedrajas López

### EN CORDOBA: "Lagartijo", "Calerito" y "Litri"

res de Carlos Núñez y tres de Conradi



CORDOBA.— Cuando «Litri» resultó cogido, sus compañeros, las asistencias y algunos amigos que se tiraron al ruedo le trasladan a la enfermería

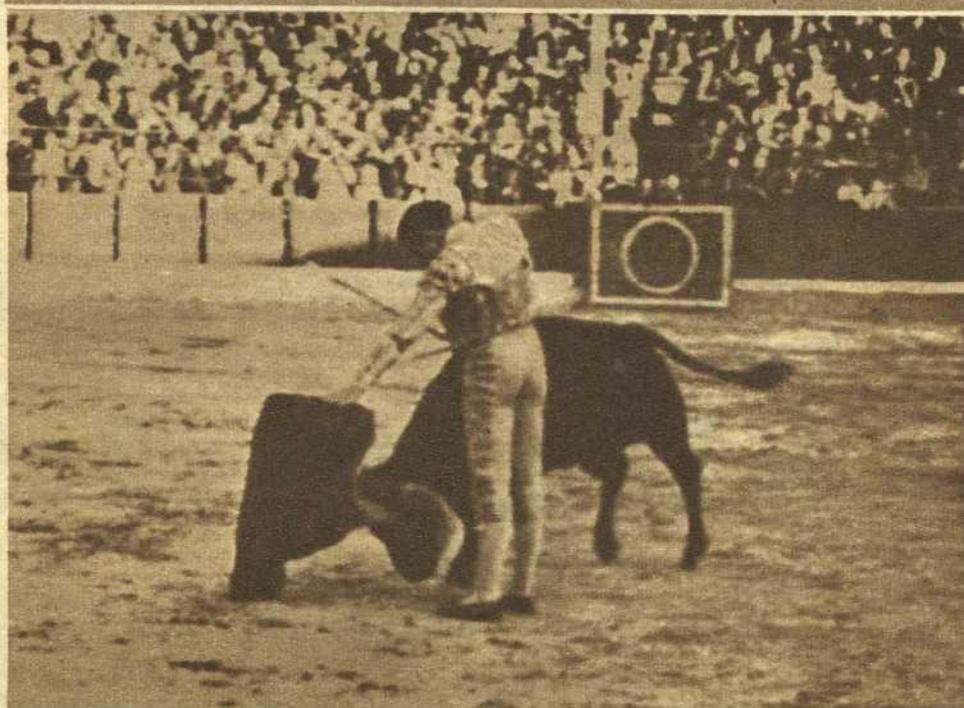
no se ha presentado hasta esta fecha en la Plaza de Córdoba. Se ha llenado la Plaza; en medio de la mayor efervescencia pasional se ha celebrado el festejo. La novillada anunciada, de don Carlos Núñez, se ha lidiado a medias, pues los veterinarios desecharon tres reses por escasez de presencia y se las sustituyó por otras tantas de don Juan Bautista Conradi. La corrida ha estado, en conjunto, bien presentada, pues su promedio ha sido de 216 kilos.

"Litri" —al que damos primacía en el comentario, por su condición de debutante— ha dado la nota de torero pundonoroso. Su valor y su aguante se han puesto de relieve en dos quites —por gaoneras, uno, y por verónicas, otro— y su decisión en el trasteo de su segundo, un bicho que llegó a la muleta con mucha fuerza. (En éste resultó cogido y volteado. La impresión fué enorme. Mas "Litri" se deshizo de sus compañeros, que querían a toda costa conducirlo a la enfermería, y, requiriendo estoque y muleta, mató al toro de media excelente estocada. Después fué asistido de un puntazo en el muslo izquierdo.

"Lagartijo" estuvo muy bien en su primero. Lanceó con estilo y finura y realizó una faena, al son de la música. Por pinchar cuatro veces no pudo coronar el triunfo. En su segundo, un bicho de media arrancada se limitó a cumplir.

De nuevo triunfó "Calerito". Si con el capote realizó quites variados, con la muleta hizo dos faenas plenas de valor y de técnica, ambas acompañadas por aclamaciones y música. Mató muy bien. Una estocada, y pinchazo y estocada, respectivamente. El total de los apéndices cortados fué éste: cuatro orejas, dos rabos y una pata. "Calerito" fué sacado en hombros de la Plaza.

JOSE LUIS DE CORDOBA



POZOBLANCO. — «Calerito», que fué el triunfador, toreando con la izquierda



POZOBLANCO. — «Lagartijo» en un ayudado por alto (Fotos Ricardo)

## POR ESPAÑA, FRANCIA Y AMERICA

**Cogida del picador Juan Higuera. - Tres aficionados heridos en capeas. - Antonio Torrecillas tomó la alternativa en Hellín. - Lorenzo Garza y Félix Briones oyeron los tres avisos en Quito**

El pasado miércoles, día 21, hubo corridas de toros en Logroño y Oviedo y novilladas en Salamanca y Eoija.

—En Eoija. Novillos de José Soto. Alfredo Jiménez, voluntarioso y palmas. «Litri», ovación y oreja. Antonio Ordóñez, ovación y oreja y salida en hombros.

—El jueves, día 22, se celebró la segunda de Feria en Logroño y hubo novilladas en Madrid, Fregenal de la Sierra y Talavera de la Reina.

—En Fregenal de la Sierra. Novillos de Maraño. Alfredo Jiménez, palmas y oreja. «Litri», oreja y valiente. Juan Posada, oreja y oreja.

—En Talavera de la Reina. Novillos de Castillo de Higuera. Pimentel, vuelta al ruedo y vuelta al ruedo. Julio Aparicio, palmas y oreja. Alfonso Galera, vuelta al ruedo y palmas.

—En el Hospital de Tarazona de Aragón ingresaron Carmelo Ventura, Francisco Calvo y Mariano Rojo, heridos en las capeas celebradas en Maión y Novallas.

—El novillero Jaime Malaver se encuentra muy mejorado de la herida que sufrió en Utrera.

—El sábado, día 24, hubo corrida de toros en Barcelona y novillada en Pozoblanco.

—En la mañana del sábado, la Empresa de la Plaza de toros de Tarragona, que había anunciado para el domingo una corrida con los espadas Julián Marín, Mario Cabré y Luis Mata, puso de manifiesto que no podía cumplir su compromiso. El gobernador civil, de acuerdo con el presidente de la Diputación y con el alcalde, decidió celebrar la corrida con los diestros anunciados, destinando la totalidad de los beneficios a obras sociales benéficas.

—En la novillada de Feria de Valdecas resultó lesionado Manolo Aparicio. Paco Briones, que despachó la novillada, cortó orejas y salió en hombros.

—Se celebró la novillada de Feria de Consuegra, con ganado del conde de las Navas. Marimén Ciámar, ovación. Paco Honrubia, ovación y oreja. Luis Peña, vuelta al ruedo y oreja.

—El picador Juan Higuera, que resultó cogido en Barcelona el día 24 por el cuarto toro, sufre una herida grave en la pierna izquierda, de la que tardará quince días en curar.

—El domingo, día 24, hubo corridas de toros en Valladolid, Tarragona, Hellín y Nimes, y se celebraron varias novilladas.

—En Valladolid. Corrida patrocinada por la Asociación de la Prensa. Cinco toros de Atanasio Fernández y uno de Molero. El rejoneador Peralta, oreja. Antonio Bienvenida, regular y pitos. Pepe Dominguín, aplausos y oreja. «Parrita», oreja y dos orejas.

—En Tarragona. Toros de Martínez Elizondo. Julián Marín, dos orejas y rabo y dos orejas, rabo y pata. Mario Cabré, bien con capa y muleta en su primero. A su segundo se le enhebró una puya y el matador no pudo lucirse. Luis Mata, vuelta y oreja.

—En Nimes. Cinco toros de Miura y uno de García-Grande. Fermín Rivera, aplausos y aplausos. Manuel González, oreja y aplausos. Manuel dos Santos, vuelta al ruedo en los dos.

—En Córdoba. Tres novillos de Carlos Núñez y tres de Conradi. «Lagartijo», aplausos y aplausos. «Calerito», dos orejas y rabo y dos orejas, rabo, pata, tres vueltas al ruedo y salida en hombros. «Litri», regular y valiente.

—En Villaverde. Novillos de Martín. Jesús Rodríguez, único matador, vuelta al ruedo y oreja.

—En Valencia. Cuatro novillos de Vicente Navarro. José Albir, «Rosalito», regular. Pedro Tola, mal. Paco Alabarta, muy bien. Al entrar a matar fue cogido y pasó a la enfermería. Ángel Chapinal, oreja.



—En Utiel. Novillos de Joaquín Soriano. Antonio Laderas, dos orejas y aplausos. Fernando Galindo, dos orejas y rabo y oreja. Jesús Reyes, oreja y dos orejas. Los tres matadores salieron en hombros.

—En Belorado. Novillos de Abdón Alonso. «Fuentes» estuvo bien en los dos y cortó orejas. Edmundo Espinosa, mal y oreja.

—En Bilbao. Novillos de Cerezo. José Manuel Mendiluce, regular en los dos. «Torero de Eibar», valiente y vuelta al ruedo.

—En Buitrago. Novillos de Félix Camo. «Regaterín» cortó orejas. «El Americano» cortó orejas y salió en hombros.

—En Ampuero. Novillos de Ramos Hermanos. «Cagancho» (hijo), dos orejas y oreja. Joaquín Salas, oreja y oreja.

—En Linares. Novillos de Pelayo. Pedro Mesas, bien y vuelta al ruedo. Ramón Barrera, vuelta al ruedo y ovación.

—En Yecla. Novillos de Martínez Cruz. El rejoneador Sebastián Sabater, dos orejas. Moreno Reina, oreja y bien. Pedro Moreno, dos orejas y rabo y oreja. Los tres salieron a hombros.

—El lunes, día 26, hubo corrida de toros en Quintanar de la Orden y novillada en Barcelona.

—En Quintanar de la Orden. Toros de Villagodio. Pepe Dominguín, dos orejas y rabo y oreja. Luis Miguel Dominguín, dos orejas y rabo y aplausos. Paco Muñoz, dos orejas y rabo y aplausos.

—El pasado día 18, en Tampico (Méjico), se lidió ganado de La Laguna. Silverio Pérez, ovación y pitos. «Calesero», pitos y oreja y rabo. Antonio Velázquez, pitos y oreja.

—En Quito (Ecuador), el día 18. Toros de Santa Mónica. Lorenzo Garza y Félix Briones vieron cómo eran devueltos los toros cuarto y sexto a los corrales, después de los tres avisos correspondientes. «El Vizcaíno», cumplió.

—El competente apoderado don Carlos Gómez de Velasco se ha hecho cargo de la representación del joven y gran novillero Enrique Vera, torero excepcional que cuenta por éxitos resonantes sus actuaciones.

—El miércoles, día 27. En Aberán. Siete toros de Samuel Hermanos. El rejoneador Pareja Obregón, vuelta al ruedo. Domingo Ortega, dos orejas y rabo y división de opiniones. Pepe Dominguín, dos orejas y palmas. Luis Miguel Dominguín, dos orejas, rabo y dos patas y dos orejas, rabo, dos patas y salida en hombros.

—En Arnedo, día 27. Corrida mixta. Cuatro reses de Celso Moreno para Julián e Isidro Marín. Julián Marín, que cortó las dos orejas y el rabo del primero. Fue cogido por su segundo, y, después de asistido en la enfermería, continuó la faena. Cortó las dos orejas. Isidro Marín, vuelta al ruedo y dos orejas. Julián Marín fue trasladado a Logroño e ingresó en una clínica. Sufría fractura del cuello del omoplato y rotura del ligamento acromio-clavicular, de pronóstico grave. Se le practicó la reducción de ambas lesiones y se le colocó un aparato ortopédico. Julián Marín fue trasladado a su domicilio de Tudela.

—Ante el incumplimiento del compromiso contraído por el empresario de Tarragona, don Jo-



El pasado día 16 se celebró en Mora de Toledo una novillada con reses de don Eugenio Ortega, en la que actuaron la rejoneadora Marimén Ciámar y los novilleros Rafael Ortega y Pablo Lozano. Las fotos recogen tres aspectos del festejo (Foto Cano)



quín Rodrigo Gil, el gobernador civil le ha impuesto una multa de 10.000 pesetas y ha puesto los hechos en conocimiento del Juzgado.

—El martes, día 27, se despidió como novillero, en Barcelona, Rafael Ortega. Se lidiaron seis novillos de Carlos Núñez y uno de Lancha. Ortega fue ovacionado en el primero y en el cuarto, y cortó la oreja del novillo de Lancha, lidiado en último lugar. Antonio Ordóñez, ovación en los dos. Enrique Vera, oreja y ovación.

—Mañana, día 30, se celebra en Sevilla la corrida a beneficio de la Vejez del Torero, en la que tomarán parte Pepe Anastasio, «El Vito», Manolo González y Manuel dos Santos. Todos torearán desinteresadamente. Es de esperar que los ganaderos sigan este ejemplo.

### OTRAS NOTICIAS

Coincidiendo con la Feria del Pilar del presente año, y por iniciativa de Radio Zaragoza y su revista «Toriles», secundada por los Clubs taurinos zaragozanos, se proyecta rendir un homenaje de carácter nacional al gran escritor taurino «Don Indalecio», quien, a través de los largos años que lleva dedicado, con su brillante pluma, a la exaltación y defensa de nuestra Fiesta Nacional, se ha hecho acreedor a que los aficionados de toda España le hagan presente de manera tangible el testimonio de su admiración y simpatía.

Entre los actos que han de constituir este homenaje, cuyos detalles se irán dando a conocer oportunamente, es propósito de la Comisión organizadora hacerle entrega de un artístico Album, en el que figuren las firmas del mayor número posible de los muchos admiradores y amigos con que este insigne escritor taurino cuenta en todas partes.

A tal fin, se han enviado hojas a todas las capitales de España y ciudades de importancia, y en los Clubs y Sociedades taurinas en ellas existentes podrán, cuantos deseen hacerlo, estampar su firma, rindiendo así tributo de admiración a este popular y prestigioso escritor de toros.

La Comisión organizadora, dada la premura de tiempo, encarece a todos los que quieran adherirse a este homenaje acudir con la máxima prontitud a rellenar las hojas enviadas.

VINO JEREZANO  
**FINO JARANA**  
NOMBRE DE FIESTA  
Y BANDERA DE ALEGRÍA  
**EMILIO LUSTAU (JEREZ)**

## \* El arte y los toros \*

# DOS PINTORES TAURINOS



«Pase por alto»,  
óleo original de  
Manuel Puchol

EN este barajar nombres, en esta serie ininterrumpida de pintores que, más o menos directamente, trataron y tratan el tema eminentemente nacional de las corridas de toros, figuran dos artistas para los que la Fiesta es casi exclusivamente el motivo de su temática.

A Luis Garay, cuya moderna técnica no excluye la riqueza de color, la aguda sensibilidad y el dominio de matices, le gusta cultivar los temas taurinos, pero no siente —según él— el tema dinámico del toro embistiendo. La Fiesta, pictóricamente, no le atrae en cuanto a movimiento, cuanto supone esa visión rápida del lance o de la acometividad del toro. Dijérase que, más reposado y quieto, menos vehemente y nervioso en su temperamento, es decir, menos taurino y más pintor de las cosas de los toros, del ambiente, es la resolución plástica, la representación de escenas un poco separadas de la actuación o ejercicio de los toreros, lo que prefiere: el drama que aletea sobre los alamares del traje de luces, que se posa como invisible espectro sobre la negra montera del lidiador. Es lo ritual del torero. El brillo de la seda y los destellos del oro, más que recreo de los ojos, hablan al espíritu, al pensamiento y a lo íntimo de nuestras preferencias en forma intensa de misterio casi religioso. El grupo apelotonado preparándose en el portón para formar en el paseíllo, tiene cierta lividez —a pesar de lo hiriente del sol— de cuadro del tGreco. ¡Qué gran pintor de toros hubiese sido Theosópuli de haber conocido la honda tragedia y el imbolismo de las corridas!

Luis Garay, pintor que ahonda y cala en la profundidad racial del festejo, que gusta de resolver el arduo problema de la composición de figuras, quizás al estilo y maneras de los grandes maestros del XIX

«Joselito y Belmonte, en la Plaza de Murcia»,  
Cuadro del pintor  
Luis Garay

que le han precedido, busca en lo anecdótico, en lo circunstancial, el cauce de su pintura, que no resbala sobre la rígida tiesura del lienzo, sino que calando más hondo, penetrando en la fibra espiritual y hasta psicológica, dice hasta dónde el arte pictórico puede ser algo más que el reflejo exacto de lo que ven los ojos del artista, buscador de emociones estéticas al través de su impresionabilidad y de su emotiva concepción de los sucesos y de las cosas.

De haber nacido en otro siglo, no más lejos que el inmediato XIX, Luis Garay hubiese sido un gran pintor de caballete, de grandes espacios.

Vientos modernistas le han llevado a abordar una técnica en consonancia con las actuales aspiraciones estéticas, y, conforme con el momento que le cupo vivir, sabe hermanar el ayer con el hoy, sin darse por enterado a esos «snobismos» que tienden a rebajar el nivel artístico de la pintura.

Manuel Puchol, novillero de profesión, gusta, por el contrario, de enfrentarse abiertamente con el tema taurino, del que es muchas veces intérprete y protagonista. Sus pinturas, como consecuencia de su temperamento y como válvula de escape en sus ratos libres, dice bien a las claras su sensibilidad, una inclinación que sin salirse de la esfera taurina puede dar óptimos frutos. Posee una visión estimable del arte de los pinceles, tal vez todavía un tanto embrionario, pero fácil a su perfeccionamiento y a su dominio tan pronto como sus pinceles aborden con resolución una disciplina para la que se halla capacitado.

Tal vez esta dualidad de actividades, este ser o no ser de Manuel Puchol, reste acometividad a su loable empresa artística. Nosotros le aconsejaríamos una dedicación sin desmayo, en la que puede —y no debe olvidarlo— obtener señalados triunfos.

A la larga lista de nombres unamos hoy los de Luis Garay y Manuel Puchol, artistas que pueden y deben obtener, cada uno y por su lado, un des tacado puesto.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS





314. P. R. F. — Pontevedra. — Claro está que un matador puede llevar el estoque en la mano izquierda, pero no debe llevarlo, porque resultaría tan mal visto como antiestético.



Luis Miguel Dominguín

Usted es el tercer consultante que nos pregunta si un matador puede ser zurdo; y como ya contestamos a los dos primeros y no es cosa de repetir las respuestas, remitimos a usted a las que dimos oportunamente.

Luis Miguel Dominguín contaba dieciocho años cuando tomó la alternativa.

Y Manuel González fué novillero tres años, o sea, desde el 9 de mayo de 1945, en cuyo día vistió por primera vez el traje de luces en Ronda, hasta el 27 de igual mes de 1948, fecha de su alternativa en Sevilla.

315. A. de la G. M.—Valladolid.—De la placita de toros de Medina de Rioseco, en esa provincia, solamente sabemos que ya existía hace bastante más de medio siglo. Ni las obras históricas que contienen relaciones de circo taurino ni los periódicos antiguos que hemos consultado señalan los datos que usted desea conocer.

De Vicente Prieto es bien poco lo que podemos decirle, pues nuestras noticias sólo alcanzan a que era sevillano y que siempre se movió en una modestísima esfera. En el libro «Toros y Toreros en 1926», se dice de él: «Solamente se ha presentado a examen en Priego (Córdoba), y le suspendieron...» ¿Qué biografía quiere usted que tenga un torerillo de tan humilde condición?

Luis Mera y Sánchez nació en Badajoz el 4 de mayo de 1898; en 1920, tras haber toreado en poblaciones andaluzas de poca importancia, se dió a conocer con lisonjero éxito en la de Vista Alegre (Carabanchel), donde actuó en repetidas ocasiones; el 19 de febrero de 1922 se presentó en la de Madrid, para estoquear novillos de López Quijano con «Torquito II» y Antonio Llamas; siguió toreado después en Plazas pueblerinas; al fracasar en la mencionada de Madrid el 28 de agosto de 1927, se le cerraron definitivamente los caminos que conducen a un rosado ideal, y el hombre acabó oscuramente como lidiador, toreado a salto de mata por los pueblos.

316. J. A. F.—San Juan de Aznalzarache (Sevilla). — Diego Gómez y León («Laine») es de Huelva, donde nació el 9 de septiembre de 1911; se presentó en Madrid como novillero el 5 de marzo de 1933, para matar ganado de Concha y Sierra



«Laine»

con Luis Morales y Diego de los Reyes; toreó en aquel año 42 novilladas, tomó la alternativa en Ecija el 21 de septiembre de 1934, de manos de Juan Belmonte (padre), con «Chicuelo» de testigo y toros de Pérez de la Concha; se la confirmó en Madrid José Amorós el 29 de junio de 1940, lidiando reses de Miura en compañía de dicho padrino y de «Madrileño»; el año que más toreó fueron cinco corridas, y no viste el traje de luces desde el año 1945. Actualmente se halla empleado en la Junta de Obras del Puerto de su ciudad natal.

Miguel del Pino Suárez nació en el Puerto de Santa María (Cádiz) el 20 de julio de 1921; se dió a conocer del público de Madrid el 15 de agosto de 1940, acompañado de «Rebujina» y Manuel Calderón, y estoqueando reses de Bernabé de Quirós; en 1941 y 1942 fué uno de los novilleros que más torearon; le doctoró «Manolete» en Algeciras el 14 de junio de 1943 —testigo, Pepe Luis Vázquez— con toros de J. Enrique Calderón, y confirmó



Miguel del Pino

dicho grado en Madrid el 12 de octubre de 1944 de manos de «Gallito», y actuando «Albacín» como segundo espada, mediante cesión de un toro de Concha y Sierra, cuya corrida se suspendió después del tercer toro a causa de la lluvia. En 1945 no vistió el traje de luces; en 1946 y 1947 toreó tres y cuatro corridas, respectivamente, y dos en 1948, no sin sufrir el 29 de agosto una grave cornada en el Puerto de Santa María.

Pedro Carreño Martínez vió la luz en Huelva el 25 de agosto de 1908; empezó a torear en el año 1926 y fué ensanchando el campo de sus actividades merced a los éxitos que obtenía en las Plazas andaluzas, los cuales hicieron creer a muchos paisanos suyos que había en él una posible figura del toreo. No llegó a torear en Madrid. Haciéndolo en Ecija (Sevi-

la) el 21 de mayo de 1930, acompañado de Alberto Balderas y «Palmeño II», y al lancear de capa a su primer enemigo, de Miura, fué cogido por éste y sufrió una gravísima cornada de quince centímetros en la región interna del muslo derecho; la hemorragia fué grande; trasladado aquella misma noche a Huelva —con evidente y temeraria precipitación—, fué hospitalizado en la clínica del doctor MacDonald, y allí falleció al siguiente día.

Y el banderillero Juan Montaña y González vino al mundo en Nerva (Huelva) el 20 de marzo de 1910. Su precocidad le llevó a vestir el traje de luces cuando solamente contaba once años, el 8 de septiembre de 1921, en Utrera; pretendía ser matador, y como tal actuó varios años en Plazas andaluzas de poca importancia; hizo su presentación de novillero en Sevilla el 24 de junio de 1934, matando reses de Juan Belmonte con «El Pajarero» y «Villalta II»; no vió claro su porvenir esgrimiendo el estoque, y en 1936 se dedicó a banderillero; ha toreado como tal a las órdenes de «Gallito VI», Ángel Luis Bienvenida, «Cardeño» y Manolo González, y cuando escribimos éstos apuntes pertenece a la cuadrilla de Martorell. Ha sufrido dos percances de consideración: el 7 de agosto de 1928, en Nerva, y el 5 de septiembre de 1937, en el Puerto de Santa María.



Manuel Calderón

317. E. M. F. Quique (Pontevedra). — Insistimos en que, pese a sus manifestaciones, en esa ciudad se inauguró una Plaza de Toros de acuerdo con los datos que dimos en nuestra respuesta núm. 119. Si sabía usted que los hermanos «Bombita» habían toreado en Pontevedra, ¿por qué lo preguntó? No deben hacerse consultas viciosas ni tampoco las que se refieran a materias o cuestiones de las



Curro Caro

que ya hemos dado noticias, como ocurre con los datos biográficos de Pepe Luis Vázquez, Luis Miguel Dominguín, Pepín Martín Vázquez y Manolo González, publicados ya en esta sección.

En el año 1943 se celebró en esa capital una corrida de toros solamente; fué con fecha 15 de agosto, y tomaron parte en ella Pepe Bienvenida, Curro Caro y «Gallito», quienes lidiaron reses de don Claudio Moura. En 1944 no aparece en las estadísticas que se verificase corrida alguna en Pontevedra. Sospechamos que esto lo sabe usted muy bien, y no nos extrañaría que nos hiciera las mismas preguntas con otra firma y poniendo la data de su escrito en otra población —como ya hizo una vez—, en cuyo caso daríamos la llamada por respuesta.

318. J. A. M.—Cuéllar (Segovia). — En estos últimos años se han celebrado en Bilbao las siguientes corridas de toros: cinco en 1941, seis en 1942, ocho en cada uno de los años 1943 y 1944, diez en 1945, nueve en 1946, cinco en 1947 e igual número en 1948. Es decir, 56 corridas en ocho años, que hacen un promedio justo de siete por temporada.

¿Que cuál es el lugar que ocupa el público bilbaíno en conocimientos taurinos? Hombre, por Dios, ¿usted cree que los públicos se hallan clasificados en relación con su competencia? En la capital de Vizcaya existen taurófilos muy inteligentes y siempre disfrutó la afición de allí del mejor concepto apetecible; pero en este orden de las facultades intelectivas de un núcleo mayor o menor de aficionados, nadie es capaz de asignar a ciencia cierta puntos de graduación.

Tampoco podemos decirle cuáles son las ferias de capitales españolas en las que se lidian los toros mayores, porque esto varía con frecuencia. No precisamente por grandes, sino por su excelente trapío, Bilbao y Sevilla mantienen todavía su añejo prestigio; pero esto no quiere decir que en otras poblaciones no se lidien toros tan bien presentados como en las mencionadas.

El infortunado «Manolete» toreó en Burgos los días 29 y 30 de junio de 1940, el 6 de septiembre de 1943 y el 30 de junio de 1944. No sabemos, ni nos interesa, conocer lo que dicho diestro percibió como máximos honorarios mientras ejerció la profesión, como tampoco pretendemos averiguar lo que cobran cualesquiera de los toreros actuales.

319. J. P. M.—Málaga.— Ya dimos en nuestra respuesta núm. 215 las noticias que usted desea conocer.



«Manolete»

### CRISTALES DE AUMENTO



En uno de los locales de la planta baja de cierto casino de Sevilla hallábase un día de invierno, leyendo y tomando el sol, don Félix Urcola, ganadero muy popular, que, como recordarán cuantos le conocieron, era hombre de gran corpulencia, tenía una cabeza mayor que suelen ser las cabezas en general y una cara, por su tamaño, en relación con su cabeza.

Cuando más distraído estaba en la lectura, acertaron a pasar por la acera dos gitanas, madre e hija, y ésta se quedó parada, mirando fijamente por una de las ventanas a dicho ganadero.

—Vamos, hija, que te paras más que los pasos de las Cofradías—dijo la madre a la joven.

Y ésta contestó:

—Diga, mare, ¿es mi vista, o se han vuelto de aumento estos cristales?

«Tauromaquia», por Van-Halen, de la colección particular del señor Alcázar de Velasco



Van-Halen le dibujo y litografía

FUNCION DE TOROS

Division de plera

Lit. de J. Amador